

Colección
Justicia Epistémica

**Que otros jueguen lo normal.
Archivos de militancias y deporte
desde una perspectiva transmasculina**

Moyi Schwartzner

2

● ● ●
ediciones

Entendiendo que las personas trans somos sistemáticamente borradas de los ámbitos de discusión/construcción de saberes, la Colección Justicia Epistémica presenta una serie de ensayos producidos por personas trans que, desde sus/nuestras experiencias, militancias y estudios, reflexionan sobre distintas formas que toma el cissexismo en diversos campos y sistematizan sus vivencias desde sus identidades de género, atravesadxs por la política y la ciencia.

Apostamos por un conocimiento desde nosotrxs y para todxs.



Moyi Schwartzner

Es futbolista transmasculino, militante y activista del deporte y de una vida un poco más sustentable.

Se crió en Hurlingham, Pcia. de Buenos Aires. Se mudó a CABA, donde trabajó en marketing hasta recibirse de Lic. en Sociología por la Universidad de Buenos Aires, en 2008.

En 2015, dejó las oficinas para estudiar el Curso de Direct*^r Técnic*^s en la escuela de César L. Menotti y dedicarse a la docencia deportiva como entrenador de fútbol. En 2019 finalizó la Diplomatura de Recreación y Deporte Social, que dictó la CTEP en el Instituto Dickens, una experiencia fundamental para sus investigaciones militantes deportivas en el campo amateur y de la recreación.

Pasa parte de su vida en Cañuelas, en la Eco Aldea Centro Nakkal y en el refugio de Fútbol Militante. En Nakkal trabaja en la huerta y es practicante de apicultura. Es también docente del área de las ciencias sociales.

Forma parte de Fútbol Militante y Serigrafistas Queer, dos espacios de activismo y afectos vitales.



ediciones

Colección Justicia Epistémica

Otros títulos

**1. Desandar el cisexismo
en el camino a la legalización del aborto**
Ese Montenegro

**3. Cisexismo y Salud
algunas ideas desde otro lado**
An Millet

Colección Justicia Epistémica

2.

**Que otros jueguen lo normal.
Archivos de militancias y deporte
desde una perspectiva transmasculina**

Moyi Schwartzer

● ● ●
ediciones

2.

Que otros jueguen lo normal.

Archivos de militancias y deporte desde una perspectiva transmasculina

Moyi Schwartzner

Colección Justicia Epistémica
puntos suspensivos ediciones
Buenos Aires
1era ed.- octubre 2020
106 p.; 13x18 cm

ISBN 978-987-47746-3-7

1. Deportes. 2. Fútbol. 3. Feminismo. I. Título.
CDD 796.082



Código de registro 2009175362645
Fecha de registro 17-sep-2020 18:08 UTC

Fotografía de solapa: Euge Murillo

Corrección: Lectorxs futbolistas / puntos suspensivos ediciones

Diseño de exteriores e interiores: gaita nihil

La reproducción de este libro no solo está permitida por los editores, sino también alentada. Creemos que la producción artística y de conocimiento es siempre colectiva y resultado necesario de su época.


puntos suspensivos
ediciones



puntossuspensivosediciones@gmail.com



[puntos suspensivos ediciones](#)



[puntos suspensivos ediciones](#)



Visita nuestra tienda virtual:

www.puntossuspensivosediciones.com.ar

“Las crisis, no hay que olvidarlo,
también generan procesos de «liberación cognitiva»”

Mariastella Svampa

Índice

Prefacio a la Colección Justicia Epistémica	9
Glosario	11
Prólogo por Nemesia Hijós	13
Agradecimientos	21
Que otros jueguen lo normal. Archivos de militancias y deporte desde una perspectiva transmasculina.	23
Introducción	24
Fútbol Femenino o Feminista.	
Notas para empezar a armar un equipo.	26
El mundial son los padres.	32
Archivos de militancias y deporte desde una perspectiva transmasculina.....	37
1. Introducción	37
2. ¡Una pelota!	39
3. El archivo	48
4. El sentido	80
Poéticas del deporte	83
Yo solo quiero jugar por Gonzalo Duca	84
Fútbol Militante nació refugio por Leila Ponzetti	88
Canchas redondas por Eugue Murillo.	91
Crónicas de Basta de Medirnos por Celina Eibuszyc.	93
Bibliografía	98

Prefacio a la Colección Justicia Epistémica

¿Hay “pocos” estudios de campo o investigaciones alrededor de la interseccionalidad entre géneros (así, en plural) y otras temáticas, como el aborto, los deportes, el acceso al sistema de salud? ¿O es, el silenciamiento alrededor de nuestra comunidad, un simple olvido o alguna forma accidental de omisión? No lo creemos realmente, siempre son políticas. Es sistemático y, muchas veces, adrede. Y en esta línea, pensamos que la denuncia no agota ni revierte estas prácticas. Sino que la práctica se revierte con acciones directas, concretas, reales. Por ello, desde puntos suspensivos ediciones apostamos a una colección de ensayos que abran esta discusión desde las voces de las personas trans, porque siempre estuvimos ahí y seguiremos estando: la justicia se hace haciendo.

Partiendo de la voz en primera persona —pero que siempre (también) es colectiva— de compañerxs de nuestra comunidad, de sus experiencias territoriales, profesionales y militantes, a esos otros mundos posibles con los que soñamos despiertos y aportamos a construir todos los días, la Colección Justicia Epistémica es una serie de trabajos de investigación/indagación que dialogan entre sí para tejer nuevos entramados que permeen/implosionen las lógicas cisexistas y transexcluyentes, en los diferentes ámbitos de los que sistemáticamente somos expulsadx (con mayor o menor “diplomacia”, pero de forma sostenida, y que muchas veces lleva la forma del silenciamiento) lxs personas trans/travestis.

Es por esto que publicamos estos textos que invitan a una

revisión crítica de las prácticas a las que cotidianamente exponemos/somos expuestxs y que, al reproducirse, sólo perpetúan la desigualdad. Apostando a ser parte de la construcción de esos mundos donde quepamos todxs, la búsqueda de Justicia Epistémica demanda renunciar a la defensa del status-quo de esos sectores que se creen sabedores, para abrazar estas experiencias y formas de construcción de saberes situados por las comunidades que siempre fuimos objetos/objetivados y nunca sujetxs/productorxs del saber. Venimos a decir que nos autopensamos y pensamos el mundo que nos rodea, somos parte de esta realidad, la vivimos, la sistematizamos.

No damos por saldadas las discusiones, no mientras sigan faltando las voces de tantxs otrxs compañerxs. No pretendemos, ni aspiramos tampoco, a plantear nuevas verdades acabadas desde donde impugnar/nos; por el contrario, la necesidad de esta Colección es en parte la necesidad de diálogo y escucha en estos escenarios, donde se construyen y disputan sentidos que marcan, im/posibilitan y organizan nuestras vidas en comunidad. Porque creemos en la potencia de las construcciones que dan cuenta de una historicidad, de una memoria y de una lucha que es colectiva, apostamos a una justicia epistémica como un pequeño indicio, un fogón compartido, donde ardan las verdades hegemónicas cisnormativas para iluminarlo todo.

Es un orgullo, para nosotros como editores, presentar esta colección de ensayos que continúa proyectando nuestra línea política de potenciar y difundir las producciones hechas por personas trans.

Ese Montenegro y gaita nihil

Glosario

Este glosario, lejos de ser un diccionario, es una acercamiento amplio, una guía, de cómo pensamos nuestras realidades para poder producir conocimiento. Entendemos estos términos como situados geográfica, política y temporalmente. Como tales, son plausibles de variaciones, al igual que nuestros pensamientos y nuestras prácticas.

Cisexismo

Es Julia Serano quien acuña el término, definiendo el cisexismo como “la creencia o suposición de que las identidades, expresiones y encarnaciones de géneros de las personas cis, son más naturales y legítimas que aquellas de las personas trans”. En el año 2015, Blas Radi lo describe como un “sistema de exclusiones y privilegios simbólicos y materiales vertebrados por el prejuicio de que las personas cis son mejores, más importantes, más auténticas que las personas trans”. En 2019 An Millet aporta que el cisexismo es “un sistema complejo y totalizador capaz de hegemonizar la creencia de que las opiniones, las identidades, los deseos, las experiencias, los cuerpos; en suma, las vidas de las personas trans, valen menos que los de las personas cis y a partir de esta idea arbitra una distribución desigual de violencias y privilegios”¹.

Identidad de género

Siguiendo la definición de los Principios de Yogyakarta, presente también en nuestra Ley de Identidad de Género, entendemos por identidad de género “a la vivencia interna e individual del género, tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento incluyendo la vivencia personal del cuerpo. Esto puede involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente escogido. También incluye otras expresiones de género, como la vestimenta el modo de hablar y los modales.”

1 Julia Serano analiza las formas en que el cisexismo afecta las vidas de las personas trans en sus libros *Whipping Girl* (2007), *Excluded* (2013) y *Outspoken* (2016).

Justicia epistémica

En función de lo que entendemos por violencia epistémica, proponemos como otro horizonte posible una forma de justicia que repare este daño a nuestros agenciamientos, a nuestros saberes situados, a nuestras experiencias, a nuestros conocimientos. Justicia es la no expropiación de nuestras vidas/recorridos desde una mirada ciscentrada, heteronormativa y siempre colonialista. Justicia es que seamos nosotrxs, las personas trans*, quienes hablamos en primera persona y no otrxs hablando por nosotrxs. Que se pongan en valor nuestros trabajos y nuestras producciones epistémicas. Que no se borren ya nuestras historias, nuestros tejidos, nuestras múltiples formas de saber y hacer.

Violencia Epistémica

Tomamos la definición de Moira Pérez: “se refiere a las distintas maneras en que la violencia es ejercida en relación con la producción, circulación y reconocimiento del conocimiento: la negación de la agencia epistémica de ciertos sujetos, la explotación no reconocida de sus recursos epistémicos, su objetificación, entre muchas otras”².

Persona cis

Persona que no es trans* o persona que se identifica con el sexo/género que le fue impuesto al momento del nacimiento.

Personas trans*

Hablamos de personas trans* de manera amplia para incluir a personas cuya identidad de género no coincide con el sexo/género impuesto al momento de nacer. Empleamos el asterisco a fin de nombrar las heterogeneidades del colectivo ya que, siguiendo a Francisco Fernández, “no es nuestra intención delimitar de manera normativa el término” y “consideramos que las definiciones de lo trans, de lo cis y del límite entre ambos se establecen de manera situada y móvil”³.

2 Pérez, Moira, “Violencia epistémica: Reflexiones entre lo invisible y lo ignorable”. Disponible en: <http://www.revistasuntref.com.ar/index.php/ellugar/article/view/288/267>

3 Francisco Fernández Romero, “La productividad geográfica del cissexismo: diálogos entre los estudios trans y la geografía”, IX Jornadas de Jóvenes Investigadores, Buenos Aires, 2017; p.2.

Prólogo por Nemesia Hijós

“Eso no es lo que hacen las señoritas”, me había dicho la monja del colegio.

Me miro la pierna izquierda y todavía tengo la marca en la tibia. Una cicatriz que tiene sus años y que resiste a borrarse. Cada vez que la veo me vuelven con nitidez los detalles de ese día: cursábamos sexto grado, las más rebeldes de “las nenas buenas de siempre” por fin nos animamos, convencimos a un par más y nos organizamos en dos equipos de cinco. “No es justo que ellos puedan y nosotras no”, “si a mí también me gusta el fútbol... si yo sé de fútbol”, hasta la abanderada y las escoltas se sintieron interpeladas por las palabras de una de nosotras. Armamos una pelota con una media que una aventuró a sacarse, la llenamos de bollos de papeles y nos dispusimos a ocupar el patio durante el recreo. A tomar para nosotras una parte del colegio católico, subvencionado por el Estado, en un pueblo rural de la Provincia de Buenos Aires; con todo lo que eso significaba.

Como todas las mañanas, el playón estaba al mando de los varones, eran ellos quienes podían habitar el lugar para armar sus partidos, sin que fueran cuestionados. A las mujeres nos dejaban un rincón para que intercambiáramos figuritas y papeles de carta o, en todo caso, desafiáramos un poco lo esperable y jugáramos a las bolitas. Me incomodaba que nos dijeran qué podíamos hacer y qué no. Organizadas, ese día demostramos que nos habíamos cansado y con nuestras propias reglas adaptadas, arriesgamos un picadito en el patio. No sabíamos cómo hacerlo, simplemente corríamos detrás de la pelota improvisada e intentábamos

crear alguna estrategia para llegar al arco y convertir algún gol. Nos sentimos poderosas pero también teníamos miedo, estábamos poniendo mucho en juego, nos estábamos exponiendo.

Con la crudeza del piso de cemento y el deseo de defender un ataque, choco con una compañera y caigo contra el borde de un cantero. Un corte y el partido se detuvo. Se armó un tumulto. Había sangre. Alguien advirtió a lxs docentes y en una cuestión de segundos ya no quedaban rastros de nuestra iniciativa. El partido había terminado. El deseo de disputar nuestro espacio, de demostrar –a los varones, a las autoridades– que podíamos organizarnos y jugar nuestro fútbol, con nuestras normas y con nuestros cuerpos, desapareció, para siempre. Terminé en enfermería, con un llamado de atención. Y con una marca que significó no volver a intentarlo. Esas marcas que nos hacen recordar, aún hoy, que de las instituciones se desprenden las formas en las que construimos nuestras identidades sociales, en particular nuestras identidades sexo-genéricas. La escuela también es parte de este juego, es responsable de ejercitar una pedagogía de la sexualidad y del género, se convierte en una tecnología de autodisciplinamiento que luego ejercemos (y naturalizamos) sobre nosotrxs mixxs. Nos permite rastrear los caminos del poder a partir de nuestros cuerpos. De forma discreta y paulatina coloca(ba)n en nosotras la expectativa de que fuésemos estudiantes “modelo”: que no nos sacáramos las medias, que respetáramos el uniforme, que no disputáramos espacios que no eran nuestros. Eso implicaba mantener un comportamiento “adecuado”, “respetuoso” y “apropiado” en todos lados, en cualquier momento. El jumper que usábamos

como insignia del colegio católico pretendía moldearnos como iguales, aunque distinguidas, y se desvirtuaba ante transgresiones como esta. Darle nuevos (y otros) usos era subvertir lo establecido, objetar la pretendida normalidad, y transformarnos en blanco de reprensiones individuales o colectivas.

Historias de corporalidades más “normales” que otras, historias de etiquetamientos, de uniformes y corsets. Esta experiencia personal es, paradójicamente, una normalidad entre tantas otras; y quienes transitaron instituciones educativas en las últimas décadas podrán ubicar ciertos reflejos en algún fragmento de este relato. Mientras la escuela pretendía (desde una perspectiva supuestamente imparcial) desviar nuestros intereses del fútbol y de otros campos considerados masculinos, en la televisión, en las novelas, en las revistas y en las publicidades encontrábamos manuales que nos decían cómo debíamos actuar para ser buenas señoritas, mujeres correctas, para fijar una identidad femenina, adecuarnos a lo normal, ser lo esperable, cumplir con las normas. Estos sentidos aún circulan, producen efectos sociales importantes, ganan visibilidad y logran una fuerza tan potente que dejan de ser percibidas como representaciones y son tomadas como la realidad. Porque la normalidad es disciplinadora. Y es así como funciona: el resultado pretendido de las tecnologías utilizadas por la escuela y los dispositivos a través de los cuales nos coacciona el poder (instituciones como la familia, la iglesia, la ley, el discurso de la salud y el saber médico) es el autodisciplinamiento, el autocontrol continuo y autónomo de nosotrxs, por nosotrxs mismxs. Todas esas instancias realizaron y aún realizan una pedagogía: subordinan, arti-

culan y reiteran sentidos hegemónicos, mientras niegan o rechazan otras identidades y prácticas. Sin embargo, hay chances de alterar el escenario: cuando el poder es ejercido sobre nuestros cuerpos emerge inevitablemente la reivindicación del propio cuerpo contra ese poder. Y como el conocimiento es poder, cuando tomamos dimensión de la injusticia y objetivamos los modos en los que estos dispositivos nos moldean, se nos torna insoportable: buscamos formas de respuesta, de resistencia, de transformación o de subversión ante las imposiciones y las investiduras disciplinares hechas sobre nuestros cuerpos. Entonces no podemos controlarnos, dudamos de esas verdades sobre los cuerpos y la sexualidades, cuestionamos las maneras en las que se construyeron, lo que estamos obligadxs a hacer, lo que está permitido, lo que está prohibido, lo consagrado y lo marginado, y nos animamos a desordenar las formas, a reinventarlas, a volverlas plurales, para jugar otro partido.

El deporte no está exento de todos estas redes, es un campo atravesado por relaciones de poder. A lo largo del tiempo, las prácticas deportivas han resultado eficaces para promover y reforzar un cierto orden corporal generizado, cuyos aspectos distintivos son la lógica heteronormativa y la matriz binaria. Así se instaló la noción de que el cuerpo es un hecho, algo dado, natural, y no una interpretación, una construcción, una relación. Se asentó la idea de que las mujeres no podíamos habitar ciertos espacios, dando como argumento cuerpos frágiles y poco adecuados para actividades como el fútbol. Si nos animamos, si vamos en contra de esas normas, corremos el riesgo de ganar musculatura y modificar nuestras fisonomías. Algo que no es normal. Pero, ¿qué es lo normal, quién lo determina? ¿Cuál

es la normalidad? Toda sociedad establece divisiones, realiza clasificaciones, atribuye rótulos que pretenden fijar las identidades. Eso distingue y discrimina, nomina por oposición, separa cuerpos, educando a través de la moral qué es lo legítimo, lo ilegítimo, lo valorado y lo que no. Lo normal no existe. Lo normal se construye. Lo normal es lo históricamente dado. La normalidad y la anormalidad no son categorías absolutas, relativas a la especie humana, sino que son moldeadas y definidas de manera particular en cada cultura, en cada tiempo. Sabiendo esto, desenmascaramos que la fragilidad se construye. Intencionalmente, a través de las instituciones, la sociedad busca mecanismos para ubicar de forma binaria y fijar una identidad masculina o femenina “normal” y duradera. Ese intento articula las identidades de género “normales” a un único modelo de identidad sexual, produce cuerpos e incentiva la identidad cis heterosexual como la sexualidad “normal”, buscando contener otras prácticas y concepciones. De este modo, naturalizamos actividades físicas por género y pensamos que ciertas prácticas eran normales hasta que se demostró lo contrario: a comienzos del siglo XX, la presencia cada vez más significativa de mujeres atraídas e interesadas por ingresar en el campo del deporte fue desafiando y tensionando las lógicas originarias masculinas, exigiendo que se desarrollen (nuevos) espacios de práctica y normativos.

Hoy, si tomamos el patio del colegio para demostrar que las mujeres también podemos jugar, nos quedamos en off side. Las diferentes olas del feminismo, los estudios sobre masculinidades y los argumentos de la teoría queer, como también los avances en materia de derechos y legislación que vienen desarrollándose a favor de la diversidad de gé-

nero y la libertad de elección de las personas, nos muestran que en nuestro juego faltaban muchas más identidades. Históricamente las mujeres cis fueron excluidas de los deportes modernos, al igual que las sexualidades e identidades disidentes, las cuales en general cuentan con menos visibilización (en su inclusión y en su exclusión). En el plano internacional y de alta competencia deportiva, se han incorporado regulaciones en función de situaciones particulares que se encuadran como diferentes rasgos de intersexualidad. Los que regulan el campo deportivo no siempre contemplan estos avances, en consecuencia, las normativas entran en contradicción, sin comprender que lo que está quedando fuera de juego son sus reglas vigentes. ¿Cómo se puede ser deportista en un ámbito en el que la lógica reinante es la normatividad binaria, en un campo que no ha superado la dominación cis hetero masculina que la caracteriza desde su origen? ¿Cuáles son lxs sujetxs y los cuerpos habilitados, cuáles son negados? ¿Vamos a seguir buscando ser reconocidxs por los organismos que regulen el deporte, para que pongan en consonancia las leyes que ya están operando, o debemos buscar otras alternativas? Entonces, ¿la lucha es por dentro o por afuera del sistema? Y, en todo caso, ¿cuánto podemos romper con lo establecido si nos mantenemos en los márgenes? ¿Cuáles son las negociaciones, las mediaciones y las resistencias posibles?

Como en la actualidad el poder de coacción no viene de las instituciones sino de lxs propixs sujetxs que se autogobiernan y disciplinan, está en nosotrxs cambiar las lógicas del campo. Ahora sabemos que jugamos con algo de ventaja: nombramos heterogeneidades que se creía que no

existían. Con el uso de estos conceptos reconocemos la legitimidad a quienes no responden a la dicotomía varón o mujer. Aunque –por otro lado– lo que se nombra, también etiqueta y no deja ver lo que existe más allá de ese nombre. Si volvemos natural y encasillamos como normal estas dicotomías, mientras la cis-heteronormatividad y la matriz binaria siguen teniendo un alto grado de legitimidad al interior de las instituciones deportivas y frente a las reglamentaciones internacionales, no estamos haciendo más que vulnerar derechos. Está en nosotrxs patear todo para volver a construir, ocupar espacios, cuestionar lo dado como hecho, seguir desafiando el status quo de las lógicas mercantiles (que plantean la plusvalía como central y unidireccionalmente masculina), la división binaria tradicional, la matriz biológica del sexo como una condición natural, para alcanzar una democratización deportiva, sin recaer en situaciones de violencia, discriminación o dominación y producir cambios significativos en las maneras de pensar los cuerpos y las diferencias. El desafío será revisar y atender a una nueva organización de los criterios clasificatorios y organizativos de las instituciones deportivas y no en culpabilizar y estigmatizar los cuerpos de lxs deportistas. Para dejar de ser outsiders en off side, una forma de romper con la hegemonía es filtrarnos en las lógicas del poder. Es la manera que tenemos de torcer lo dado, disputarle a los actores poderosos los sentidos y transformar lo asumido como normalmente natural (y biológico) para generar necesarios procesos históricos. Nuestros cuerpos ganan sentido socialmente. ¿De qué modo damos nuestras luchas y hasta dónde podemos agenciar un deporte diferente? Ocupando las canchas ganamos los partidos y dejamos (nuevas) marcas en la cultura.

El fútbol, al igual que otros deportes, es una práctica generizada y generizante. El desafío es jugar por otros caminos que no sean los que reproduzcan lo establecido como normal, porque la normalidad no tiene que ser normativa. Para quebrar con la hegemonía de una única normalidad, hay que intervenir. Para dejar de mirar lo que habitualmente consideramos “natural” adjudicado a varones y mujeres (bajo una noción de cisgénero), debemos deconstruir y comprenderlo como un constructo social e histórico. En definitiva, es imperante que el deporte –que nuestro fútbol– sea un espacio desde donde presentar batalla a una ciudadanía por tanto tiempo negada, una herramienta de transformación social, un arma política, un derecho para construir y crear nuevas normalidades, en pos de avanzar hacia prácticas cada vez más justas, inclusivas y democráticas. En el camino, una forma acertada de romper con las reglas y normas vigentes, de repensar las tecnologías de control y dominación, es poniendo los cuerpos en la escritura y en la lectura tal como hace el autor y lxs participan- txs en este libro, disputando el campo a través de las resignificaciones y presentando así un mundo de infinidad de oportunidades para todxs.

Agradecimientos

Acá estoy como l*s viej*s revolviendo fotos, documentos, recuerdos, consultado con amig*s por la última versión de un texto que escribimos hace mil años.

Acá estoy, el mismo de siempre, molesto con los papelititos guardados de la última marcha y dónde está la foto de cuando fuimos a jugar ese domingo que hacía un montón de frío.

Quiero agradecer primero que nada a Fútbol Militante, por todos esos pedacitos de historia y de militancia que animan en mí cosas enormes: renunciar a la oficina y hacerme la mastectomía bilateral sabiendo que después de eso no me iba a quedar sin equipo de fútbol.

Al grupo de lectura, Futbolistas Lectorxs, donde nos juntamos a leer, ver pelis, a construir amistad y pensamiento.

A Serigrafistas Queer, a cada un* de l*s cuises, l*s que están en el grupo de wasap y l*s que no, por hacerme valiente.

A Susy Shock, que quizás no lo sepa, o un poco sí, que nos ha inspirado a much*s en el arte de poder ser lo que queremos ser.

A mi familia que se fuma y -también comparte- mis proyectos militantes; a la comunidad nakkalense, que me da “justo lo que necesitaba”.

A Cata, la persona que le pone calentito y bocha de intercambio al hacer de cada día.

A Caro que, sin darse cuenta, me contagia ideas descabe-lladas que después quiero hacer realidad.

A todas las masculinidades trans que fueron visibles (especialmente en el fútbol) y me ayudaron a saber que era posible todo eso que me imaginaba.

No voy a olvidarme del Negro y gaita por animarme a esta aventura, de la que también forma parte An -con el 3er tomo para esta colección, próximo a salir-

Este libro fueron reuniones de trabajo y también un encuentro con amig*s, donde pude hablar de lo que me daba miedo, escuchar a quienes han leído cosas que yo no, aprender una forma de trabajar.

No quiero olvidarme de decir gracias a todos los equipos de fútbol y otras disciplinas que apuestan a pensar otras maneras de organizar el deporte.

Hacer este libro significó pensarme desde la raíz.

¡Abrazo!

Moyi

Agosto 2020

**Que otros jueguen lo normal.
Archivos de militancias y deporte
desde una perspectiva transmasculina**

Introducción

Antes de empezar este libro, ya me habían ofrecido el audio de la actividad de la que había participado en el Centro de Investigaciones Antifascistas -CIA-¹ y tenía cierta ilusión de tomarme la tarea de hacer la desgrabación.

Habían sido muy importante las palabras y las ideas, pero sobre todo me interesaba poder transcribir algo de las risas, torsiones, toses, silencios y complicidades, que se manifestaron como gestos, sin palabras, solo cuerpo en aquella jornada.

Al poco tiempo llegó la propuesta del libro sobre deportes y política, y no dudé en hacer de la desgrabación, el terreno desde donde sistematizar la práctica de la escritura: qué decir, cómo decirlo, para qué.

Es que lo que había pasado en CIA había sido, para mí, fundante de mi voz en un sentido más maduro, de que ciertas cosas ya no eran las que eran, y yo no tenía miedo a ser lo que soy: un chabón trans hablando sobre fútbol femenino, la categoría a la que me asignaron cuando empecé a jugar fútbol.

Me gusta “chabón trans” porque algunas personas que quiero mucho, cuando me veo descubierto en mis torpezas cotidianas, me dicen: “¡qué chabón!”, “¡sos manitas eh!”, ¡me gusta ser chabón y reivindico mi derecho a ser un manitas!

¹ CIA, Centro de Investigaciones Antifascistas es un un espacio periódico de reflexión, discusión y exposición acerca de la tensión fascismo-antifascismo en las formas de vida actuales, y sus ecos y manifestaciones en distintos órdenes (político, institucional, personal, artístico, discursivo).

La cosa es que en categorías un poco más “tradicionales” me identifico como una masculinidad trans. La parte “masculinidad” de la etiqueta me ha dado tremenda alegría en el arribo, pero también me ha dejado parado solo en el medio de la cancha, sin que nadie pueda verme durante ninguno de los dos tiempos de un partido, como un auténtico hombre invisible.

¿A quién le estarán pasando la pelota? Pensé ese día, y ya no viene al caso la respuesta, o sí, porque acá está este libro, hecho para darle voz a eso que en la cancha no salía: que había un chabón trans en la defensa de un equipo. Y también para que todos los delanteros, mediocampistas, laterales, arqueros, suplentes, técnicos, asistente de campo, árbitros, utileros, dirigentes, kinesiólogos, masajistas, enfermeros, preparadores físicos, nutricionistas, médicos, psicólogos, periodistas, choferes de micro, y vaya a saber un* cuántas profesiones más, que sean chabones trans -y otras identidades que no responden a la hegemonía cis binaria- puedan habitar los espacios deportivos sin ser invisibles.

Es un libro escrito para que nadie que tenga ganas de hacer deporte se quede sin poder hacerlo. Y también para que ese hacer no sea la excepción para un* o dos amig*s que son conocid*s de una de las chicas que juegan en el equipo feminista.

Este libro está escrito para que pensemos cómo desarmanos un modelo de organización deportiva que es excluyente, y que en ese mismo movimiento de excluir, refuerza a doble vuelta de tuerca una matriz binaria, cisexistista, capacitista, gordofóbica y racista.

Sí, el deporte puede hacer todo eso, porque así lo hacemos en distintas experiencias organizacionales que tenemos como sociedad, incluso en escalas más cercanas, como un barrio, y también en espacios políticos deconstructivos como una asamblea feminista.

Obviamente tengo preguntas, miles, así que creo que este libro también fue escrito como un aporte a los pensamientos que tengamos para que el mundo sea más habitable para tod*s l*s deportistas, también los animales, humanos y no humanos, y también la flora, y las aguas del planeta, y las montañas. Amo las montañas.

Fútbol Femenino o Feminista. Notas para empezar a armar un equipo²

Poco tiempo después de haber finalizado la Copa América Femenina 2018, llega el Mundial de Fútbol Masculino. Los presupuestos son distintos pero las preguntas le caben a los dos vestuarios:

¿Qué pasa con el feminismo y el fútbol?

La pregunta se desborda porque la ola feminista ya inundó los campos de juego y los rincones de nuestras vidas. Tal es así que el Seleccionado Nacional de Fútbol Femenino, sacando un justo provecho de su buen desempeño durante la Copa América, organizó una foto que pusiera en agenda las precarias condiciones que tiene la disciplina.

2 La nota original fue publicada el 23 de junio de 2018 en Revista Relampagos.net. <https://relampagos.net/2018/06/23/futbol-femenino-o-futbol-feminista-notas-para-empezar-a-armar-un-equipo/>

Con las manos en las orejas, las jugadoras le hacían el topo yiyó a l*s³ periodistas que registraban la revelación argentina reclamando ser escuchadas, luego de que la marca Adidas convocara a una modelo para lucir la camiseta y no a las propias jugadoras, como sí sucede con el seleccionado masculino.

Es la camiseta, pero también son las diferencias salariales, las precarias condiciones de entrenamiento, la poca difusión que hacen de la disciplina. Las jugadoras⁴ ya no se callan y esto tiene mucho que ver con el feminismo. No es casualidad que se organizaran para hacer la foto. Los empoderamientos son personales y colectivos al mismo tiempo, esto es lo que el feminismo viene a imprimir en las casas, en los trabajos y en el fútbol.

Aunque no se hablaba de feminismo, el fútbol femenino argentino viene tejiendo hace muchos años para que las mujeres puedan jugar al fútbol. Muchas futbolistas son las que han abierto la cancha para hacerse de un lugar propio y para otras. Vale nombrar y reconocer a Las Pioneras del Fútbol Femenino⁵, mujeres futbolistas que jugaron entre

3 Utilizaré el asterisco para dar cuenta de la diversidad que desborda los pronombres de las palabras siguiendo las palabras de Mauro Cabral: “Hay, sobre todo, una diversidad irreductible, expectante y decidida, una diversidad que cabe en la lista de “travestis, transexuales y transgéneros” y que también la desborda. En este lugar nombraré a esa diversidad como trans* –siendo el asterisco la marca escritural de su incontenible apertura” Extracto de nota publicada en Suplemento SOY de Página 12 el 30/7/2010. La nota entera se puede leer en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-1515-2010-07-30.html>

4 Cuando hablo de jugadoras o jugadores, mujeres u hombres/varones me refiero a las personas cis que practican este deporte y fueron o están siendo profesionalizadas. A las personas cuyas identidades no entran en el binarismo cis, las aclararé específicamente si fuera necesario.

5 Fb: @Las Pioneras del Fútbol Femenino ARG IG: @pioneras_futbol_femenino_arg

1950 y 1990 y hoy le dan voz a esa historia de juego y lucha, y de ahí, las nuevas generaciones que seguimos construyendo fútbol, con el mismo desafío de poner en crisis la idea de lo femenino y poner a jugar al feminismo que distinto, tiene otras propuestas y otros desafíos.

El feminismo no es un asunto de mujeres, trasciende la disciplina del género; no discute con los varones, pone en crisis al patriarcado, señala sus opresiones visibles y obvias pero también las que van por lo bajo (más sutiles) pero igual de estructurales.

Y el fútbol como parte de las tantísimas cosas que pasan en este mundo no escapa a esa lógica patriarcal, tampoco el fútbol femenino.

En primer lugar, porque las mujeres no están exentas de tener pensamientos y prácticas que replican lo que el patriarcado manda: que hay cuerpos que valen más que otros, que ganar es más importante que jugar, que en los vestuarios hay jerarquías, que la camiseta tiene un precio. El patriarcado es la referencia para hacer política y para jugar fútbol, deconstruir con sinceridad esas prácticas es lo que nos permite ser un poco más feministas y esta tarea se ve reflejada en la agenda diaria de nuestras vidas, en esos detalles que creemos que no son importantes pero que para algun*s puede significar existir o no.

En segundo lugar, el feminismo no es de LAS mujeres, es de TODAS, y el uso de la “e”, que tanto cuesta porque incomoda hacerse de un lenguaje nuevo, que causa gracia o se termina incluyendo en un documento más por corrección que por convicción política, es el mejor ejemplo de que el feminismo tiene que cortar mucha tela y es el puntapié para pensar que al fútbol feminista le falta abrir la cancha.

No se trata de la lucha por la letra “e”, esto es un ejemplo para demostrar que cuando las futbolistas hablan de fútbol feminista aún están pensando en mujeres que juegan al fútbol, y que si se piensa en otros cuerpos es desde una perspectiva de legitimación, como si no supieran esas mismas mujeres que no hay que pedir permiso para jugar a la pelota. Esos otros cuerpos que no son mujeres no necesitan autorización para jugar, pero sí necesitan de todes para construir feminismo.

El feminismo nos permite, además, pensar la idea misma de lo femenino; muchos de los cuerpos que juegan fútbol femenino no se identifican con esta caracterización y prefieren sus expresiones incluso masculinas, por lo que el feminismo se vuelve la oportunidad de que no tengamos miedo de nombrar nuestros cuerpos fuera de las reglas del género, tan funcionales al hetero cis capitalismo patriarcal.

Y es también la posibilidad de inventar otras reglas, ¿quién dijo que los equipos deben ser de mujeres o de varones? Hoy, que el fútbol femenino se ha popularizado bastante, pasa algo muy particular: hasta aproximadamente los 11 o 12 años les niñas pueden jugar mezclades niños y niñas, luego ya no. Lo que sucede es obvio, aparecen las tetas y los pitos, y de ahí en más se cercena la posibilidad del espacio común (más allá del género) por el juego mismo, el aprendizaje colectivo, la experiencia de ser equipo, compartir una jugada, preguntarnos si estamos bien cuando se entrena con mucho frío.

La construcción de un fútbol feminista nos exige poder hacernos esta pregunta, ¿podríamos armar un equipo conformado por un rengo, dos gordas, una lesbiana y una piba? ¿Dos varones, dos mujeres, una travesti, dos pibes trans?

¿Es la identidad de género el mejor criterio para armar un equipo? ¿Es el capacitismo corporal la regla para poder ser convocade a jugar?

Alguna vez se estipuló que el fútbol 11 son dos tiempos de 45 minutos, ¿será que es posible deconstruir el tiempo?

No se trata de jugar mixto, se trata de habilitar la mixtura, de animarnos a ella y dar el puntapié para pensar en una nueva ética deportiva, una que ponga en la cancha la idea de que si no juegan tod*s l*s del equipo no hay trofeo que valga, que no vale ser l* más rápid* si no podemos abrazarnos al final del partido. La fuerza feminista, el poder colectivo, la autogestión de nuestros deseos, nos han permitido señalarle al patriarcado que las mujeres futbolistas ganan menos (mucho menos) que los futbolistas varones, y ahí vamos, queriendo derribar la ley de la desigualdad salarial. ¿Será que podemos también derribar la ley que dice que los equipos los conforman futbolistas hombres y/o mujeres cis? En este momento sin ir más lejos estamos a horas de saber si se consigue la legalización del aborto, ¿será que sí podemos deconstruir las reglas?⁶

El fútbol es la excusa, tanto en el fútbol patriarcal como en este otro, que nos animamos y decimos es feminista, aunque aún no existe como tal. Está en construcción porque parte de sus cimientos tienen que tener que ver con pensar y repensarse, la propuesta feminista debe animarse a tener en sus raíces placas tectónicas que se mueven aunque no siempre sintamos el temblor y que de repente, ola, tsunami de sentidos.

Si decimos que lo femenino se volvió feminista debemos

6 El 14 de junio de 2018 se dio media sanción, en la Cámara de Diputados, al proyecto de legalización del aborto en nuestro país.

asumir la responsabilidad de estas palabras, el fútbol feminista no es fútbol de mujeres, es de futbolistas, entendiendo que futbolistas son los cuerpos adentro y fuera de la cancha, una apuesta a construir un feminismo donde la identidad tenga más que ver con lo que nos gusta hacer, lo que hacemos, lo que hacemos con otr*s y no una canasta de etiquetas impuesta a la fuerza siempre rendidora para algún nicho.

Mientras tanto, claro, más vale, batallaremos para que la Selección Nacional Femenina de fútbol tenga pelotas para entrenar y mejores salarios, y que en las escuelas el fútbol sea tan opcional como el vóley para tod*s l*s alumn*s, y también lucharemos por la profesionalización de la categoría, y todo esto construirá fútbol feminista si estos esfuerzos militantes están pensando y practicando algunas de las cuestiones presentadas hasta aquí.

Abrir la cancha, mirar a l* compañer*, pasarle la pelota. El fútbol siempre nos puede regalar una postal para la militancia, para la vida, pero es pintura vieja si no se hace eco de que ha llegado el momento de ponerle el cuerpo a la invención de palabras que nos están faltando, ¿cuál es el puntapié de esto? No creer que las mujeres son las dueñas de la pelota cuando la agenda feminista arde y pareciera ser que los tiempos se comen la revolución.

Si hay un hacer feminista de la política, estemos segur*s de que tiene que ver más con compartir la cancha que con monopolizar la escritura, quizás necesitemos más asambleas de estadios llenos y no de vestuarios cerrados.

El Mundial son los padres⁷

Fase de Grupos

Hace 15 años que juego al fútbol, tuve una mini experiencia AFA⁸ de 1 año y medio jugando en Ferro (Club Ferrocarril Oeste, del barrio de Caballito), el resto del fútbol que jugué fue de manera amateur, en canchas de fútbol 5, 7 y 8. Cientos y cientos, me animo a decir, miles de torneos amateur femeninos a lo largo y ancho del país eran jugados por mujeres cis y lesbianas a contracara de la AFA y por propio esfuerzo y deseo de ellas.

El feminismo comenzó a rozar las costas de las canchas y los vestuarios comenzaron a politizarse. No era sólo jugar a la pelota, el fútbol es para algun*s una excusa para discutir con el patriarcado, con sus formas de opresión en el mundo deportivo, porque el fútbol es el deporte por excelencia del hombre cis blanco heterosexual. Entonces ya no sólo hablábamos de fútbol y mujeres (cis), hablábamos de la posibilidad de disputar verdaderamente un sentido, de hacer otra cosa como futbolistas y como militantes.

Ni lenta ni perezosa, la AFA profesionalizó el fútbol femenino debido al reclamo judicial que hizo la jugadora Macarena Sánchez por la irregular desvinculación que hizo el club UAI Urquiza de su fichaje en el plantel⁹.

7 Texto publicado en Emergentes en Junio/Julio de 2019, mientras se disputaba la Copa Mundial Femenina de la FIFA en Francia.

8 Asociación de Fútbol Argentino.

9 El fútbol 11 femenino se profesionalizó en Argentina en marzo de 2019. Sin embargo, existía el torneo de AFA y varios clubes importantes disputaban dicha competencia. Boca, River, San Lorenzo y Estudiantes de la

De la noche a la mañana, en un abrir y cerrar de ojos, la AFA se ponía a tono con los tiempos que corren y legitimaba el fútbol femenino, establecía la necesidad de que se firmaran contratos que regularicen la situación contractual de los clubes con sus jugadoras (trabajadoras) y también marcaba la cancha, el fútbol es femenino y profesional, que no es lo mismo que feminista; cientos de pibas salían a festejar y se ponían remeras con el logo de la AFA al que le colgaba dibujado un pañuelo verde del aborto.

Octavos de final

Con la profesionalización en cancha no tardaron en llegar los conversatorios sobre paridad y fútbol anunciados en eventos transfeministas para visibilizar el logro de las mujeres cis en materia futbolística; tampoco retrasaron su llegada los sponsors para las jugadoras de la Selección Nacional, las grandes marcas deportivas y de otros rubros que también están interesados en llegar al segmento: mujeres,

Plata tienen sus planteles femeninos pero éstos no tienen las mismas condiciones de contratación que los planteles masculinos, la actividad no se consideraba profesional. La AFA nunca le dio importancia al fútbol femenino hasta que llegó una presentación judicial por parte de la jugadora Macarena Sánchez de la UAI -Universidad Abierta Interamericana, que es uno de los mejores equipos de la liga femenina-, que fue dejada libre en un momento que le era imposible conseguir fichar en otro club. Esta situación obligó a la AFA a reconocer la existencia del vínculo laboral entre jugadoras y clubes y en muy poco tiempo se trazaron las condiciones de la profesionalización de la categoría femenina. Estas fueron diseñadas muy rápidamente y sin mucho debate sobre cómo y bajo qué condiciones se llevaría a cabo. Si bien a partir de la profesionalización algunas mejoras deberían de comenzar a verse, las condiciones están lejísimos de equipararse a la categoría masculina, y como piso de inicio de este proceso la oferta fue bastante pobre. Para más información sobre el caso de Macarena Sánchez: <https://www.facebook.com/notes/feminista-mundial/burbuja-precarizada/370828970379538/>

mujeres empoderadas, mujeres que juegan al fútbol¹⁰.

Todo ocurrió tan rápido que no hubo tiempo a preguntas: ¿Qué es ser profesional? ¿Sólo se puede ser profesional dentro de la AFA? ¿Qué es ser feminista? ¿Ahora el fútbol es para las mujeres? ¿Fueron sólo las mujeres las que tejieron todos estos años de #futbolfemeninofeminista? ¿Qué es la AFA? ¿Qué es la FIFA¹¹?

Y las preguntas son necesarias porque es una manera de construir la agenda política del fútbol y del feminismo. La política hoy requiere más preguntas que respuestas, menos verdades y más construcciones, que no son los tiempos de una profesionalización al estilo AFA de la noche a la mañana, son tiempos humanos, que van menos rápido que la pelota.

Semifinal

Desde el feminismo futbolero y las militancias de izquierda hemos señalado más de una vez cómo los mundiales de fútbol masculino son una gran pantalla para tapar dictaduras, ajuste económico, violencia institucional, despidos masivos.

Pero también cómo se construye y legitima, desde la FIFA, un modelo de masculinidad del éxito y del esfuerzo personal, de cuerpos estandarizados al molde de cada sponsor, de un estar prolijo, moderadamente ruidoso en los esta-

10 La visibilidad y reconocimiento de las mujeres futbolistas se dio reproduciendo los estereotipos de género más elementales del binarismo de género: nenas = rosa, en muy poco tiempo se llenó de mujeres futbolistas vestidas de rosa.

11 Federación Internacional de Fútbol Asociación (en francés, Fédération Internationale de Football Association).

dios, un deber ser del deporte dominado por los intereses capitalistas, de acumulación de dinero y de sentidos, no hay diferencia, ni crítica, los jugadores son empleados de esas grandes empresas y los clubes se salvan de la quiebra entregados a estas lógicas.

Lo decimos del fútbol AFA y FIFA masculino cis, se lo criticamos a los hombres cis, pero no podemos ver lo propio en los vestuarios femeninos, de mujeres. ¿Qué modelo de futbolista mujer será el que baje como referencia para las cientos de miles de pibas que juegan al fútbol?

Pensamos que la palabra “feminismo” pudiera algo por sí misma, como un artilugio textual seducido por los caracteres limitados de un buen hashtag y una hermosa foto del campo de juego iluminado con la última tecnología eco en lamparitas led, pensamos que así, sin más, apareciendo escrita, podría derribar las lógicas capitalistas.

¿Qué haremos cuando el Mundial FIFA femenino sea la pantalla que tapa la represión de los chalecos amarillos¹² en Francia? ¿Inscribiremos al feminismo en estos logros?

3er Puesto

Como militante feminista veo con preocupación el entusiasmo por la profesionalización del fútbol a manos de la AFA, siento que es inocente pensar que se puede contra las grandes estructuras de capital y simbólicas que manejan

12 “Los chalecos amarillos” es un movimiento social de protesta que se originó en Francia a partir del mes de octubre, en 2018. Son ciudadan*as independientes, de organización horizontal que comenzaron a protestar contra el alza en el precio de los combustibles, la injusticia fiscal y la pérdida del poder adquisitivo. Se los conoce como “chalecos amarillos” debido a que la manera de identificarse es utilizar un chaleco amarillo de los que se usan para ser vist* en el tránsito.

instituciones como la AFA y la FIFA y me queda la pregunta sobre si es posible que el feminismo imagine más allá de lo existente.

Como jugador de fútbol femenino siento que con el entusiasmo mundialista se fortalece un discurso cis binario sobre cómo se organiza el juego, y eso es un problema para quienes además de ser futbolistas no encajamos en la matriz de género dominante.

Final

Acá estamos mirando los partidos de la FIFA femenina, confirmando en HD (alta definición) lo que sabemos de la calle: que ganan los equipos que más recursos tienen y si ganan por 13 goles de diferencia es mejor. Que el VAR¹³ es una burocratización del deporte a manos de la tecnología del control con fines más cercanos al reconocimiento facial por parte de la policía que a dar una resolución justa de una jugada polémica. Que la FIFA, al igual que el Comité Olímpico¹⁴, no quiere banderas que digan ninguna cosa rara en sus gradas, ni a favor del aborto ni en contra de Temer¹⁵.

13 Video Assistant Referee (en español: árbitro asistente de video). Es el sistema utilizado para asistir técnicamente a l*s árbitr*s en la cancha, respaldándose en las imágenes de las cámaras de televisión.

14 COI - Comité Olímpico Internacional

15 Michel Temer era el presidente de Brasil, cargo al que accedió luego de un golpe institucional a Dilma Rousseff. Durante su presidencia se llevaron a cabo los XXXI Juegos Olímpicos en Río de Janeiro, había mucho descontento social y muchas personas mostraron carteles en los estadios que decían “FORA TEMER”. Estas personas eran identificadas por personal de seguridad de los Juegos Olímpicos y retiradas de los estadios a la fuerza. Durante el partido de Argentina - Japón del Mundial FIFA 2019, les hicieron bajar una bandera a favor del aborto que había desplegado un grupo de hinchas argentinas.

Miro los partidos, aliento por el equipo que va perdiendo y la paso mal pensando que el capitalismo es muy astuto. Me amargo con la fanatización, rescato las jugadas lindas y aprovecho para escribir, que también me gusta.

Archivos de militancias y deporte desde una perspectiva transmasculina

1. Introducción

Juego al fútbol de toda mi vida. En el 2008 empecé a jugar fútbol 5 de manera sistematizada en Club Social y Deportivo Cabrera donde aún hoy me anoto para algunos partidos. En 2015 participé del 2do Encuentro Nacional de Mujeres que juegan al Fútbol que se desarrolló en el marco del 30º Encuentro Nacional de Mujeres Lesbianas Travestis y Trans en Mar del Plata, éramos apenas dos equipos —20 personas—, La Nuestra Fútbol Femenino¹⁶ que organizaba el encuentro y nosotr*s, un equipo rejunte que después fueron las bases de Fútbol Militante¹⁷. Veinte personas contando futbolistas y amigas que se acercaron esa tarde fría a las

16 Desde 2007 LA NUESTRA FUTBOL FEMENINO sostiene un espacio de entrenamiento en fútbol femenino en la cancha Güemes para niñas y mujeres jóvenes que se complementa con un espacio de taller para la reflexión desde una perspectiva de género. Facebook: LaNuestraFutFem.

17 Fútbol Militante es un equipo de fútbol y activismo deportivo del que soy parte junto con otr*s compañer*s de cancha y militancia: Panda, Lei, Marian, May, Ce, Berni, Cata, Cami, Udi, Lu, Fede, Nanu, Facu, Anita y much*s futbolistas más que quizás no participan de manera tan estable del espacio, pero que están presentes en actividades o algunos entrenamientos, siendo reconocid*s también como parte del plantel.

afuera de Mar del Plata, en una cancha potrero atrás del Museo de Arte Contemporáneo de la Provincia de Buenos Aires.

Esto fue en octubre del 2015, ganaba el macrismo y a la vuelta de Mar del Plata nos enterábamos que habían asesinado a Diana Sacayán¹⁸. El feminismo comenzaba a ganar la calle de manera masiva, Fútbol Militante comenzaba a dar sus primeros pasos en el hacer político deportivo.

Empezamos a ir a cárceles de menores a jugar al fútbol, fuimos a la Primera Marcha contra los Travesticidios¹⁹, jugábamos torneo de fútbol callejero, hacíamos tercer tiempo y nos quedábamos ranchando en el parque tipo fogata, parrilla, guiso. El espacio público era nuestro, íbamos a otros barrios, íbamos a Saavedra porque querían enrejar el Parque, a jugar frente al Garrahan un torneo organizado por otras organizaciones, íbamos acá, allá. Militamos la liberación de Milagro Sala²⁰, participamos del 1er Paro de Mujeres, en-

18 Diana Sacayán fue una referente muy importante del movimiento travesti trans en Argentina. Es reconocida como una de las principales activistas del movimiento de Derechos Humanos y de la lucha por el reconocimiento y la inclusión social del colectivo travesti en Argentina y en la región. Fue asesinada el 11 de octubre de 2015, la sentencia por su muerte incluyó la tipificación de travesticidio reconociéndolo como un crimen de odio hacia las travestis. Fue una de las protagonistas de la lucha por la Ley de Identidad de Género (2012), y al momento en el que escribo este libro su lucha sigue vigente con la presentación de un proyecto de Ley de Cupo Laboral Travesti Trans que lleva su nombre.

19 La Primera Marcha contra los Travesticidios se llevó a cabo el 28 de junio de 2016 en C.A.B.A.

20 Milagro Sala es una dirigente política, social e indígena argentina, líder de la Organización Barrial Túpac Amaru, una organización especialmente conocida por su labor de construcción de miles de viviendas en la provincia de Jujuy, e integrante de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA). En enero de 2016 fue arrestada debido a un acampe que realizaron diferentes cooperativas en reclamo contra el gobernador Gerardo Morales, su arresto es considerado una detención política por muchas organizaciones

trenábamos todos los martes de 20 a 22hs. en Parque Los Andes, **jugamos siempre** decían nuestras publicaciones en redes.

Lo frontal de nuestra militancia en ese momento creo que está bien representada por la palabra **siempre**. Quizás era mucho, los determinismos “siempre”, “nunca”, “jamás”, pueden conducir a encerronas del lenguaje y al final ser nada, pero en ese momento teníamos energía, estábamos aprendiendo.

No tod*s quienes participábamos del espacio teníamos el mismo recorrido, ni deportivo ni militante; había experiencia feminista, partidaria, sindical, más anarco. Algun*s nunca en su vida habían hecho nada militante. Estaban quienes habían jugado AFA²¹ y quienes era su primera vez. El vestuario de Fútbol Militante era —es— muy heterogéneo; las preguntas, lecturas, discusiones, respuestas, los territorios que se comenzaron a recorrer eran muy variados.

Eran los primeros pasos en una práctica de organización política, organización en la calle, de reunión, de asamblea y de mucha acción. De mucho hacer, siempre hacer.

2. ¡Una pelota!

Cuando empecé a pensar cuáles eran estos gestos, o la manera en la que podía identificar ese no no-defenderse, esa práctica, ya tuve que hacer un movimiento hacia atrás, que tuvo que ver con ir al archivo, metodológicamente me pare-

sociales y de Derechos Humanos (a nivel nacional e internacional). En enero de 2019, Sala fue condenada a 13 años de prisión. Está cumpliendo su pena con arresto domiciliario.

21 “Jugar AFA” refiere a quienes juegan en torneos de esta Asociación, al mismo tiempo daría cuenta de una jerarquía, de fútbol en cancha grande, asociado al fútbol de la televisión.

cía importante poner en valor ese movimiento, ese ir hacia atrás y no solo mirar para adelante²²

Estas son las ideas, algunas textuales, otras pulidas o pensadas más tarde, que surgieron a partir de una conversación a la que fui invitado por CIA en agosto de 2019, en el marco de unos talleres que llevaban por nombre Def-Hendirse, organizados por Marie Bardet. Era un formato de encuentro donde desde distintas disciplinas nos preguntábamos cómo construir una estrategia para habitar el mundo y nuestra vida cotidiana en el que no se respondiera a una jerarquización de la mirada dirigida al frente ni a la imposición oclularcentrista²³ que ella reclama. Pensábamos en cómo hacer para descentrarnos de la frontalidad en la acción, en el hacer y en el pensamiento y explorar las tantas otras posibilidades espacio-político-sensoriales que se abren si atendemos a nuestros costados o si pensamos en nuestras espaldas.

Pero, ¿qué es el frente?, ¿qué decimos que es la frontalidad? Lo frontal es el mundo de los sentidos dominantes. Y esa organización se cuele en los rincones de la militancia. Ahí también hay un consenso sobre los temas que importan, las perspectivas que gobiernan y el ancho del alcance de los cambios que son posibles de imaginar.

Ese gesto de dominación frontal implica que los debates que queramos dar dentro de esa arena política deberán aceptar la definición de los asuntos importantes, los modos de tratamiento de esos temas y los límites de las transformaciones soñadas.

22 Desgrabado propio del taller Des-Hendirse CIA (Centro de Investigaciones AntiFascistas).

23 El predominio absoluto que le dan las sociedades al sentido de la vista, desdénando a los demás.

Pensar el espacio frontal de este modo me llevó a reparar un viejo concepto de la filosofía política marxista y que traigo aquí, y sumo a estas notas de archivo, como una buena oportunidad para que esa idea reflote y se sume al campo del pensamiento deportivo. Me refiero al concepto de hegemonía que copio abajo en las palabras de Nancy Fraser, una feminista que lo explica de un modo claro:

Hegemonía es la palabra que eligió Gramsci para designar el proceso por el cual una clase dominante hace que su dominación sea natural, al instalar las premisas de su cosmovisión como el sentido común de la sociedad en su conjunto. Su correlato organizacional es el bloque hegemónico: una coalición de fuerzas sociales dispares reunidas por la clase dominante, por medio de las cuales afirma su liderazgo. Si pretenden recusar ese ordenamiento, las clases dominantes deben construir un nuevo y más persuasivo sentido común, o contrahegemonía, y una nueva y más poderosa alianza política, o bloque contrahegemónico.²⁴

Podríamos decir que el frente funciona como la hegemonía, y mientras respondamos a los conflictos de la hegemonía con criterios hegemónicos será imposible un desenlace de sincero triunfo. Porque justamente lo que nos tiene en la línea de la derrota son las reglas de quienes ejercen el dominio de las cosas. Jugar su juego, participar de su economía de valores y estrategias, “hace delx condenadx, y en general del cuerpo violentado, su propio verdugx”²⁵

La última cita sale del texto de Elsa Dorlin, Defenderse, una filosofía de la violencia, que fue un material que sirvió de insumo teórico para pensar algunas cosas durante el taller

24 Fraser, Nancy, ¡Contrahegemonía ya!, Siglo XXI editores, p. 24.

25 Dorlin, Elsa, Defenderse, una filosofía de la violencia, Hekht libros, p. 21.

de Des-Hendirse, de donde también surgieron ideas que fueron la guía para pensar algunas de las prácticas y acciones de la militancia deportiva que compartí en aquel encuentro. Traigo literatura teórica, retazos de ideas potentes, porque creo en la importancia de producir encuentros inesperados, por los costados o las espaldas, entre deporte y textos que hablan de raza, clase, género, sexualidad, violencia, autodefensa, plantas, gestos y tipos de siembra. Si bien es reconocido el vínculo entre la política “con mayúscula” y el deporte como espectáculo comercial, son poco conocidas las prácticas activistas y militantes al interior de los vestuarios, y mucho más relegadas aún las experiencias que pudieran tener otras identidades no hegemónicas, como lesbianas y masculinidades trans.

Es fundamental en un proceso de politización de los vestuarios, generar el espacio para todas las voces y perspectivas, todas las preguntas y necesidades. Esto quiere decir dialogar con otr*s y con otras disciplinas, que pueden no ser del ámbito del deporte. Puede ser una canción, una receta, un texto teórico, las plantas. Esta perspectiva es una invitación a pensar en otras direcciones y desde lo corporal-gestual. Para que la acción se multiplique en nuevos espacios, y los cuerpos y gestos sean tan o más trascendentales que las ideas mismas que los envuelven.

Marie Bardet baila con la seña de los gestos para escribir algunas ideas:

Los gestos son relaciones entre materia, energía, espiritualidad, técnica, instituciones, modos de pensar, relaciones sociales, modos de organización política, sexualidades, y un largo etcétera.(...) Nuestra manera de acercarnos y pensar el cuerpo incide en los modos que tenemos de pensar y practicar lo social, lo técnico y lo político. Es imposible pen-

sar una economía política, una crítica a las condiciones de trabajo, en definitiva, una crítica al capitalismo, sin pensar en los gestos del trabajo y de la vida cotidiana en su conjunto.²⁶

No debemos cerrarnos en la seguridad de nuestro propio idioma, de nuestros pies y la cancha rectangular que conocemos. Aventurarnos en otras texturas es parte del hacer político. Provocar, estimular nuestra sensibilidad emocional es un desafío tremendo para el hacer cotidiano. Conocer, y tal vez inspirarnos, en la historia y pensamiento político de otros paisajes que quizás, como dije, nada tengan que ver con el deporte, pero desde donde se han pensado y tejido estrategias para la emancipación. Este es un entrenamiento necesario, entrenarnos en defendernos de lo dado y de lo esperado.

Un objeto se puede utilizar como un arma sin ser reconocido como tal (y es el caso de una cantidad de artefactos de todo tipo, horquillas, hoces, palos, picos, pero también agujas de tejer, alfileres para el cabello, palos de amasar, tijeras, el pie de una lámpara, adornos, cinturones y lazos, tenedores, llaves, esprays, garrafas de gas, o incluso el propio cuerpo, mano, pie, codo, etc.). Es precisamente la noción misma de uso lo que nadie puede prever, delimitar o excluir del todo.²⁷

¡Una pelota!

Elsa Dorlin da cuenta de cómo se han construido estrategias de liberación por parte de minorías que han dado sus vidas en cientos de luchas para contrarrestar la construcción de un mundo que se tejía dejándolas por fuera o

²⁶ Bardet, Marie, Hacer mundos con los gestos, editorial Cactus, p. 96.

²⁷ Dorlin, Elsa, Defenderse, una filosofía de la violencia, Hekht libros, p.33

en situación de subordinación. Rescata distintas imágenes de la historia, recientes casos de abusos policiales sobre personas negras que al intentar defenderse han sido interpretad*s como atacantes. También recupera acciones del ala más anarquista de las sufragistas inglesas que habían comenzado a dar cursos de autodefensa, e incluso antes, nos recuerda a las mujeres de la revolución francesa que luchaban por el derecho a estar armadas. Da cuenta de cómo todos est*s sujet*s polític*s no tenían (o tienen) para el mundo más que un lugar de segunda, y por tanto sus puntos de vista no pueden sino ser leídos como díscolos, subversivos, de tono agresivo, en definitiva como un ataque al que había/hay que responder.

De este modo, volviendo al asunto de la frontalidad que describimos al inicio, es que surge la pregunta por nuestras acciones militantes. ¿Cómo militar en el campo de la política deportiva/del fútbol sin ser devorad*s por los requerimientos hegemónicos de agenda, tonos y deseos políticos de un deporte que se sabe industria del espectáculo? ¿Cómo contorsionamos nuestros gestos en recorridos militantes que no ocurren en la arena visible ni se someten a los criterios hegemónicos, sino que se pierden por debajo de la tierra, como la raíz silenciosa de los árboles, aportando estructura al humus que sobrevive en la intemperie, constituyéndose como una manera de resistencia, de respuesta, que existe, es real, la hacen personas de carne y hueso, aunque sus historias no se conozcan, aunque sus luchas no hayan triunfado —del todo—?

Nuestro objeto—arma es una pelota.

Cada una de las acciones/registros recuperados para el taller fueron pensados en lo que organizamos bajo la idea de: estrategias de no no-defenderse. No es estar a la defen-

siva, tampoco pasar por indefens*s, y también es diferente de atacar. Es establecer el espacio propio, hacerse reconocible en los términos en los que un* mism* se reconoce.

El fútbol femenino/feminista estableció su frente, sus acciones, sus voces, su hacer militante en una agenda que respondía al fútbol hegemónico: la profesionalización del fútbol femenino en la AFA, contribuyendo con esto a reforzar una mirada cis binaria del deporte y fortaleciendo el desarrollo del fútbol como negocio.

Se ninguneó, en este proceso, la existencia de otras identidades que también jugaron, participaron, dieron las discusiones que posibilitaron hacer agenda pública y política el fútbol femenino. Las acciones de invisibilización no sólo ignoran a ciertos cuerpos, sino también, las ideas que traen esas personas, por ejemplo: lo que piensa un futbolista trans sobre la profesionalización del fútbol femenino.

Esa tarde durante el taller en CIA dejamos de mirar hacia el frente, nos olvidamos sobre qué calle está la sede de la AFA, no estábamos en primera plana, ni era tender tropic —como algun*s le decimos a lo que es tendencia en redes— ni agenda de ninguna agenda, pero sucedió, existió, ahí estábamos en la tapa de nuestras propias realidades, haciendo cuerpo las ideas y los ejercicios de entrenamiento, reconociendo el filo de una pelota. Después de todo:

¿Qué hace profesional al fútbol de la AFA?

¿Qué es lo profesional? ¿Ganar salarios? ¿Entrenar todos los días? ¿Qué es profesional en términos de la AFA? Entonces poder apropiarse de “la profesionalización” e imaginar otro fútbol profesional.

¿Qué cuerpos pueden jugar un mundial FIFA?...²⁸

28 Desgrabado propio del taller Des-Hendirse CIA – Centro de Investigaciones AntiFascistas.



ph/ CIA *CIAntifascista



ph/ CIA *CIAntifascista



ph/ CIA *CIAntifascista

3. El archivo

Noviembre de 2015: mañana de sábado en Cancha Güemes.

Sin registro de fecha exacta, pero con la memoria intacta, se observa en la fotografía telas estampadas con la leyenda **Juguemos Fútbol**.

Fue un stencil que se confeccionó durante el Encuentro Nacional de Mujeres, Lesbianas Travestis, Trans y No Binaries del 2015. Quienes, sin darnos cuenta, estábamos fundando Fútbol Militante, marchamos stencileando la ciudad con esa consigna, pensábamos la frase como una invitación. Y así fue, durante la marcha nos cruzamos a integrantes de La Nuestra (con quienes habíamos jugado al fútbol la tarde anterior) y además de stencilear junt*s acordamos volver a reunirnos en Cancha Güemes de la Villa 31 para jugar al fútbol.

Al volver a Buenos Aires, La Nuestra organizó un torneo y fuimos a jugar a la pelota y estampar junto a Serigrafistas Queer²⁹.

²⁹ Serigrafistas queer, autopercebido como no-grupo, nace en 2007 y desde entonces realiza cada año encuentros donde se discuten consignas y se arman mallas y stenciles para posteriormente estampar en el contexto de las marchas del orgullo LGBTITIQ y manifestaciones feministas que cada año se realizan en distintas ciudades de la Argentina. A partir de 2014, Serigrafistas queer ha comenzado a participar en otros contextos, como en escuelas, hospitales, museos, centros culturales, teatros y jornadas en diferentes barrios. Desde el año 2013 SQ cuenta con un archivo, "Archivo de Serigrafistas Queer (ASK)" en el barrio de Boedo, Ciudad de Buenos Aires, para que las mallas con sus consignas puedan estar disponibles de una manera abierta y así perder en el propio uso cualquier indicio de propiedad. Desde 2017, SQ realiza talleres para organizaciones y colectivos, donde han participado centros de estudiantes, organizaciones políticas y sociales, cátedras docentes y asambleas recientemente conformadas. Este taller corre a la serigrafía de su lugar de técnica o de la impresión como fin, y se concentra

La foto que oficializó el primer flyer de Fútbol Militante en el que se anunciaba el primer entrenamiento de martes es una imagen tomada el día de esa actividad cuando volvíamos de Mar del Plata.



Amamos jugar al fútbol, sabemos que cuando lo hacemos se ponen en acción mucho más que los músculos de las piernas. Entrenar, jugar partidos, cuidar el cuerpo, parar la pelota, levantar la cabeza, mirar a la compañera. Es mucha energía en movimiento, mucha, y queremos usar este poder de construcción colectiva de jugadas tiki tiki en un equipo que más que colores transpire deseo.

Y ya no son sólo los deseos de gol, de jugada linda, de empatarlo sobre la hora, de la hinchada repleta. Es el deseo por ocupar la cancha, tocar el pasto, sentir en la yema de los dedos que cuando jugamos juntas el campeonato es nuestro.

Este martes 3 de noviembre a las 20 horas nos juntamos en la puerta de la cancha de Platense para entrenar y contar la idea. Estamos naciendo, hay mucho por hacer y por jugar, pero de algo estamos seguras: queremos llenar las canchas de militancia feminista.

1er encuentro entrenamiento: Martes 3 de Noviembre 20hs puerta Club Platense (Crisologo Larralde 5195, Saavedra)

en todo lo que acontece en el taller durante la tarea, las colaboraciones, las puestas en común, el intercambio, la realización de tareas específicas, las ideas generadoras de nuevos proyectos. En este sentido, la serigrafía como una plataforma para pensar de manera múltiple, afiches, camisetas, ediciones, banderas, otros soportes, contextos y alianzas. Serigrafiar no es sólo imprimir, es también encontrarse. Ser tant*s y tan escurrudiz*s como para que no puedan ni nombrarnos.

22 de octubre de 2016: Cancha en la 9 de Julio - 2da Marcha Ni Una Menos.

No paraba de llover, era un diluvio universal, no importaba cuántas bolsas de nylón o paraguas tuvieras, todas las capas de ropa estaban mojadas. Había mucha, muchísima más gente que lo que cualquier organización podría haber esperado. En ese contexto de lluvia torrencial y miles de personas desbordando las calles, Fútbol Militante pintó una cancha con aerosol en la 9 de Julio para jugar al fútbol. Según fotos de archivo, se lograron jugar varios partidos. Fue una experiencia, a nivel vínculos-organizacional, muy potente.

Es importante reconocer lo valioso que fue para much*s de nosotr*s ese subidón feminista en la calle; para algun*s era una experiencia ya conocida, para el mundo del fútbol femenino —que era nuestro mundo en común— era nuevo, y en este sentido fue la posibilidad de abrir debates silenciados en los vestuarios de todos los fútboles femeninos, desde el amateurismo hasta el fútbol 11 comenzaron a poner en cuestión el orden establecido en sus propios ámbitos. Desde pedir que saquen el dibujo de un taco aguja con taponés de los logos del torneo de fútbol 5 hasta comenzar a discutir con las dirigencias de los clubes mejores condiciones de entrenamiento.

Estamos hablando de los años 2015-2019, la profesionalización del fútbol femenino comenzaba a cocinarse a fuego lento³⁰:

30 Un fuego lento que tiene una historia larga y un archivo muy interesante en construcción. Las Pioneras del Fútbol Femenino recopila parte de la historia del fútbol femenino, desde los años 50 según detalla su página. En sus redes se pueden ver fotos, videos y artículos periodísticos de todos los tiempos. Tienen redes sociales y participan de diversas actividades (info

pensar en una olla grande
que se revuelve
con cucharón de madera
de a poco
y entre much*s

Esta es una imagen que (creo) vale, valoriza, reconoce, todo el fútbol jugado quién sabe por cuántas identidades, sentires, cuerpos, personas, que no teniendo ni legitimidad social, ni acceso, incluso siendo perseguidas, repudiadas, se animaron a jugar a la pelota, aunque no buscaran ni la profesionalización ni ganar campeonatos.

No eran -ni son- solo mujeres cis. No todxs corrían -corren- rápido ni tenían -tienen- piernas hábiles, pero ahí estuvieron -y están- los cuerpos, esos otros cuerpos, que son incómodos para la política, para el feminismo, para el deporte. Los cuerpos de lesbianas, de las chongas y los de aquell*s que transmutaron a una masculinidad trans*-, también, les no binaries, las mujeres trans, las travas, las travestis, l*s gordxs, l*s rengxs.

La militancia por la profesionalización del fútbol en los términos de la AFA finalmente se convirtió en el centro de la agenda del fútbol femenino/feminista, quedando en el olvido que la AFA no sólo siempre ignoró al fútbol femenino, sino también que es el tipo de instituciones deportivas que refuerzan las miradas biologicistas, binarias, capacitistas, gordofóbicas, homofóbicas en el deporte. El

de las redes en la nota 4). Una de las pioneras fundadoras es Lucky Sandoval quien atajó en Ferrocarril Oeste el corto tiempo que jugué fútbol 11, en esa época comenzaba sus primeros pasos bajo los tres palos Florencia Chiribelo, actual arquera y referente de River Plate. Mi experiencia en Ferro fue de fines del 2014 a mediados de 2015.

fútbol espectáculo (que es el fútbol que interesa a la AFA, a la Conmebol³¹ y la FIFA) monta una función de juego colectivo y fair play³² pero “tras la invisible medida de los valores, el crudo dinero está acechando”³³.

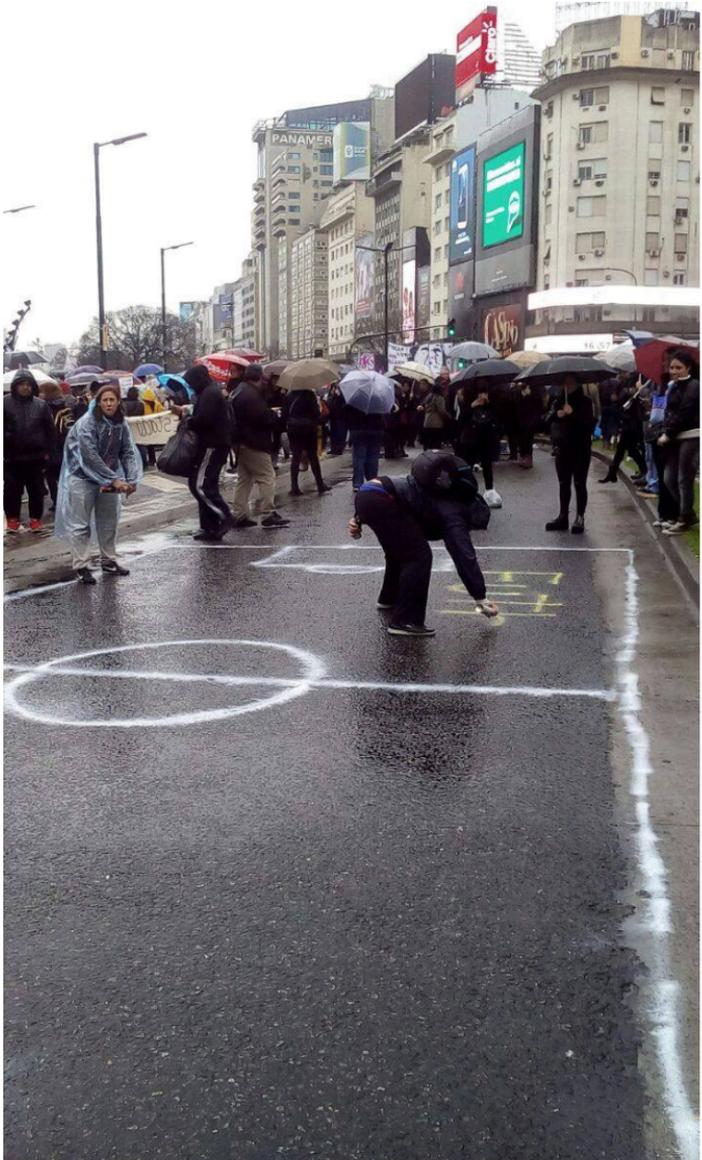
Hay que decir que por esos años el macrismo se materializaba en despidos, represión, aumentos de tarifas, todo pasaba más rápido de lo que podíamos procesar con nuestros cuerpos, militantes y cotidianos: tomar un café generaba angustia. Much*s integrantes de Fútbol Militante vieron empeoradas sus condiciones laborales y habitacionales, vivir se hizo mucho más difícil. Nuestro hacer militante se contorsionaba entre jugar al fútbol, militar desde el feminismo y resistir al macrismo.



31 La Confederación Sudamericana de Fútbol (en portugués: Confederação Sul-Americana de Futebol), conocida como CONMEBOL.

32 Juego Limpio. La FIFA evalúa y premia o castiga los comportamientos deportivos a partir de una ética de fair play.

33 Jean Marie Brohm - Marc Perelman, “El fútbol, una peste emocional”, Ed. Antonio Machado, p. 14. Es una frase citada de Marx en “Crítica de la economía política”, en contribución a la crítica de la economía política.



18 de diciembre de 2016: Fiesta de las Resistencias³⁴

Fue organizada por varios colectivos, que también habían impulsado el despliegue de la consigna Amor Sí, Macri No³⁵:

Durante la jornada hubo distintas actividades recreativas y espacios de reflexión. También hubo recitales de distintas artistas. Con Fútbol Militante habíamos confeccionado un arco con cajas de cartón, cinta de embalar y acrílicos. También se utilizaron hojas de papel blanco A4 y marcadores.

(...) Preguntándonos con un arco hecho con cajas de cartón “¿dónde nos duele el macrismo?”, dentro del arco había diferentes puntos: la educación, el salario, el trabajo, y temas que patear al arco y ver dónde te dolía el macrismo. Mirado retrospectivamente podría leerse como que nos estábamos pateando goles en contra, porque: ¿dónde nos duele...? y ¿nos estamos pateando ahí? El fútbol en general

34 La Fiesta de las Resistencias fue un evento que surgió como parte de la experiencia organizacional del Amor Sí, Macri No. Así cuentan cómo se gestó la nueva acción: “El año pasado nos juntamos miles en Parque Centenario para inventar juntxs estrategias que evitaran que Macri fuera presidente. No lo conseguimos. Pero a lo largo de este año en que nuestras vidas fueron jaqueadas por este gobierno de gerentes, activamos de muchas maneras para defender lo común, para poner límites al avance neoliberal y patriarcal. Ahora queremos volver a encontrarnos, para festejar nuestros activismos, compartir experiencias, seguir diseñando estrategias de resistencia y lucha, pensarnos juntos, juntas, juntas en torno a cuatro preguntas: ¿Bajo qué afectos gobierna el macrismo? ¿Cómo expropia nuestro tiempo esta avanzada de la derecha? ¿Cuáles fueron nuestras estrategias vitales y de lucha y cómo podemos potenciarlas? ¿En qué parte del cuerpo nos duele el macrismo? Nos reencontramos este sábado, a las 17 horas en Parque Centenario. #AmorSIMacriNo”

35 El Amor Sí, Macri No, fue una consigna que convocó a personas sueltas, organizaciones, asambleas, sindicatos, artistas, deportistas, y un montón más de disciplinas durante la campaña electoral del 2015 para militar la candidatura de Daniel Scioli que era el oponente de Mauricio Macri. A pesar de las varias diferencias que much*s de l*s activistas tenían con la figura de Scioli, el análisis en muchos sectores daba que no eran lo mismo, creo que tenían razón.

está pensado para ir muy para adelante, para adelante, en las clases de fútbol se ve un montón eso, no está tan valorado jugar con un pase atrás, y ese pase atrás te permite desmarcarte. Lo venimos ensayando en el torneo diciéndonos: “pásala atrás, pásala atrás” y esto ayuda a registrar que hay un atrás, que en ese atrás hay alguien, salir de la mirada de “para adelante”, podés jugar sin tener la pelota, muchas veces ese pase atrás te permite ir sin pelota y entonces te metés, te soltás la marca, y te volvéis mucho más colaborador* en la tenencia de pelota.

Alguien agrega: La idea de que para entrar hay que poder salir (...)³⁶

Salir de las escenas centrales nos permitió generar preguntas desde una perspectiva interseccional, reconociendo nuestros propios corrimientos y los de otr*s. No fue cualquier pregunta la que se habilitó, porque las preguntas que se posibilitan cuando corrés la mirada del frente, permiten ver en el horizonte cómo se cruzan algunas paralelas.



36 Desgrabado propio del taller Des-Hendirse, dictado en CIA -Centro de Investigaciones Antifascistas-.

8 de marzo de 2019: Fútbol Militante participa de la marcha 8M Ni Una Menos

En las vísperas del 8 de marzo apareció el cuerpo sin vida de una mujer cis en un hotel de alojamiento en un situación confusa. Era Natacha Jaitt. Natacha Jaitt era una vedette-conductora que en 2018 hizo públicos casos de abuso sexual a futbolistas menores de edad de la inferiores de Club Atlético Independiente. Dio nombres de periodistas, representantes, árbitros que estaban implicados en el caso (hasta el momento se corroboraron 16 víctimas de abuso según trascendió a los medios).

En abril de 2018 había tuiteado: “No me voy a suicidar, no me voy a pasar de merca y ahogar en una bañera, no me voy a pegar ningún tiro, así que si eso pasa no, no fui. Guarden tuit”³⁷.



³⁷ Twitt cuenta Natacha Jaitt: <https://twitter.com/NatachaJaitt/status/981971273004744707>

A principio de 2019, Natacha denunció a un amigo director de cine y otra persona más de haberla drogado y violado. Un mes y medio después, el 23 de febrero, apareció muerta en un salón de fiestas.

Natacha Jaitt era una mujer cis que había denunciado hechos de violación, sobre ella misma y sobre futbolistas menores de edad. Apareció muerta en circunstancias extrañas. ¿Por qué el feminismo no habla del caso de Natacha Jaitt? Porque es una mala víctima, era prostituta y hablaba de los derechos laborales de las trabajadoras sexuales, también era mala madre porque le habían sacado la custodia de su hijo, y se la acusaba de mala judía³⁸. Actrices Argentinas no acompañó su caso porque se iban a dedicar a “casos más relevantes”³⁹.

Dentro del feminismo también se establecen centros y frontalidades, cuerpos que importan y cuerpos que no.

Desde Fútbol Militante confeccionamos, con cartón, cartulina, plasticola, cinta de embalar y acrílicos, un escudo del Club Independiente con la frase: **Natacha Jaitt tenía data**. Durante la jornada se reflexionó sobre los clubes grandes, el lugar de la AFA, las formas patriarcales del fútbol y también sobre cómo dentro del feminismo hay cuerpos-vidas que tienen lugar en las agendas, documentos, conversatorios, y otros que no, como en el fútbol, como en la vida cotidiana. Pensar en Natacha nos hizo repensar todos los cuerpos.

38 Nota LatFem.org 19 de febrero de 2019: <https://latfem.org/natacha-jaitt-empatia-por-la-diabla/>

39 Nota Imneuquen.com 23 de enero de 2019: <https://www.imneuquen.com/el-colectivo-actrices-argentinas-explico-que-no-se-pronuncio-los-casos-darin-y-natacha-jaitt-n620992>

Esa misma marcha llevamos un segundo cartel que decía:

1995: Macri Pte. de Boca

2015: Macri Pte. de la Nación

Juguemos otro fútbol

Militar una posición crítica frente a las hegemonías del fútbol y del feminismo no significa invisibilizar y desconocer la enorme tarea que realizan quienes participan de la disputa política en los frentes hegemónicos. Pienso en la convicción de l*s soci*s que rechazan la privatización de los clubes⁴⁰, o que participan de los procesos de creación y fortalecimiento de los espacios de género y diversidad⁴¹ dentro de las comisiones de los mismos clubes que juegan el torneo de la AFA, en la importancia de los reclamos salariales de las jugadoras de la del selección femenina

40 La experiencia de la Coordinadora de Hinchas que ha logrado darle visibilidad a los intentos de privatización de los clubes a través de la SAD (Sociedades Anónimas Deportivas) poniendo sobre relieve la pertenencia a una institución como la AFA y visibilizando la importancia de los clubes en su rol social e identitario de los barrios. Es muy importante que se reconozcan y valoren todas las experiencias que existen en los clubes, no todo es fútbol masculino 11 y sus negocios. Los clubes de barrio constituyen un eslabón muy importante en la construcción comunitaria, son en sí mismo un territorio de encuentro, y La Coordinadora de Hinchas ha jerarquizado este rol, esa historia, frente a los intereses buitre de los negocios deportivos.

41 Fueron muchos los encuentros, pero quisiera destacar porque fue muy hermosa y muy potente, una intervención que se realizó en la cancha de Racing para visibilizar el Día Internacional en contra las violencias hacia mujeres, lesbianas, travestis y trans (25 de Noviembre de 2018). La misma consistió en entrar y recorrer la cancha de pasto natural donde estaban por disputar un partido de campeonato con varias banderas que armaban una frase: No hagamos el aguante a la violencia Machista. Esta actividad articuló a diferentes espacios entre los que estaban Ni Una Menos, Serigrafistas Queer, Fútbol Militante, Feminista Mundial y la Comisión de Géneros de Racing. Link a registro audiovisual de la intervención: <https://www.youtube.com/watch?v=Z19nAQPvU0&feature=share>. También se recuperan algunas experiencias en: Dar la Pelea, Feminista Mundial en Las 12 de Página12. 8 de febrero de 2019. <https://www.pagina12.com.ar/173543-dar-la-pelea>

también de la AFA⁴², por nombrar experiencias con las que convivimos en los bordes, pliegues, dicen a veces, del hacer político militante.

En autodefensa te explican que tenés que poder delimitar tu espacio físico, y creo que cuando se piensa el hacer militante en relación a las preguntas, ideas, necesidades, urgencias, que cada comunidad tiene es fundamental poder reconocer —y reconocer recíprocamente— el espacio de l*s otr*s.

Soy una persona muy miedosa en la calle, los tumultos de gente o las calles vacías de noche me generan algunos episodios de ansiedad, pero no me rindo a perder el miedo y a dejar de sentir casi como si me fuera a dar un ataque al corazón la entrada a un subte o la llegada a casa. Cuando en las acciones militantes perdemos el miedo, nos hacemos efímeramente indestructibles, lo que dure ese instante de hacer realidad un mundo imaginado, es un antídoto frente a los imposibles, es en algún sentido una práctica gestada en un instinto de autodefensa, de demarcación del espacio propio.

42 El reclamo de profesionalización del fútbol dentro de la AFA que hicieron durante muchos años futbolistas y entendedor*s fue acompañado en distintas instancias y de diversos modos, uno para destacar por su consigna se desarrolló el 8 de Marzo -8M- de 2018: "Las Futbolistas estamos en Huelga", decía el cartel que llevó Fútbol Militante a la marcha por el Día Internacional de la Mujer. La huelga ubicaba a las futbolistas en el mundo del trabajo, y al mismo tiempo dentro de la lucha feminista ya que la jornada de lucha se inscribía en ese terreno político. La figura de las mujeres futbolistas como trabajadoras obligaba a pensar la idea de salario.



17 de abril de 2019: Presentación de Camiseta Oficial de Fútbol Militante

Después de casi cuatro años de macrismo llegaba un nuevo invierno y sostener el Parque se volvió energéticamente muy cansador, lidiar con el ajuste, el frío, la lluvia... nos pareció una buena oportunidad para anotarnos en un torneo y jugar un cuatrimestre bajo techo.

Anotarse en el torneo El puntinazo⁴³ de fútbol femenino, condujo a una pregunta por las camisetas y esto abrió un debate por los sponsors, los contratos y las formas en las que se produce la indumentaria deportiva.

May, integrante del equipo, tiene un bar (Bar Esquina Taki, ubicado en el barrio de Saavedra⁴⁴) que podía estar interesado en ser sponsor del equipo. Ceci, otra compañera que se dedicaba al trabajo textil, podía confeccionar las camisetas, solo bastaba fijar un par de condiciones, sencillas, transparentes, para un acuerdo de colaboración mutua (no se encontró una mejor forma de decir sponsor en castellano, por lo menos no en los términos en los que se acordó debería de pensarse la estrategia de apoyo mutuo).

Como en todo lanzamiento de camisetas hubo un evento presentación, hicimos firma del acuerdo de colaboración mutua entre las partes interesadas y se leyó el texto completo para conocimiento público.

43 El Puntinazo en instagram: @elpuntinazo

44 Bar Esquina Taki, Av. García del Río 3033, Saavedra, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Instagram: @esquina_taki



Buenos Aires, 16 de abril de 2019

Acuerdo de Cooperación

Considerando,

- 1) el actual estado del mercado de sponsors de clubes y futbolistas por parte de grandes marcas de indumentaria textil, que hacen del deporte una industria monopolizada a costas de trabajo esclavo, infantil, precario, que construye y continúa alimentando representaciones y corporalidades seriadas, funcionales a una estética cruel, sumando su grano de arena al engranaje heterocis patriarcal y violento,
- 2) Que existen en nuestros círculos afectivos, familiares, de conocidos, militantes, personas que tienen emprendimientos textiles en los cuales se sostienen prácticas laborales más deseables tanto en lo referido a sus condiciones de producción como a los principios éticos que tejen,
- 3) Que también existen personas que tienen emprendimientos que nada tienen que ver con el fútbol, como el bar Esquina Taki, pero desean apoyar un proyecto futbolístico, y que pueden convertirse por tal en sponsor,
- 4) Que la decisión de Fútbol Militante de participar de un torneo largo requirieron responder al interior del vestuario una pregunta por las camisetas,
- 5) Que desde el primer momento se descartó comprarlas hechas y se acordó que era bueno pensar cómo sería nuestra camiseta,

Resolvemos,

- 1) Poner en juego el imaginario poético político, para desarrollar estrategias, construcciones, experiencias que den respuesta a las necesidades de sponsorío, patrocinio, banca, soporte mutuo entre clubes, equipos, emprendimientos, cooperativos, artesanales, autogestivos e independientes,
- 2) Responder desde el activismo deportivo con una medida concreta al estado de ajuste económico y represión de nuestros cuerpos, deseos e imaginaria bruja



5) Disponer de algunos acuerdos básicos de cooperación, que se detallan a continuación:

- No generar mala onda por secuencias del partido
 - No exponernos a lastimarnos por jugar fuerte
 - Celebrar el fútbol, las jugadas poéticas, más de 4 pases se aplaude, aunque sean del otro equipo
 - Respetar los pronombres y apodos, y ayudar a que eso suceda durante el torneo tanto con la organización como con los otros equipos
 - Saludar al finalizar cada partido
 - Abrir los sentidos para generar en ocasión del torneo una instancia de aprendizaje técnico y político
 - Los festejos de los partidos se realizarán independientemente del resultado, Esquina Taki albergará cualquiera de dichos festejos, y garantizará la hidratación de los jugadores
- “nuestra fuerza no nacerá de la designación del enemigo, sino del esfuerzo hecho por entrar les unes en la geografía de les otros” *

A los 16 días del mes de abril les abajo firmantes se abrazan y levantan las copas para brindar por la posibilidad concreta y efectiva de imaginar y hacer política, al mismo tiempo

Esquina Taki:

Cecilia Villalba:

Mariano Converso:

Fútbol Militante:

* Comando Invisible, “A nuestros amigos”, p. 241 (2014). Disponible en: <https://anarquismoenpdf.tumblr.com/post/126016516818/commit%C3%A9-invisible-a-nuestros-amigos-2014>

Muchas veces se dice que parte del hacer político es performativo, que montar la escena es que suceda, y como suceso de facto es ya realidad. No se puede negar que hubo un contrato firmado, que las camisetas tenían un logo, que se leyeron las condiciones. Esto en algún punto del horizonte abre una estela de posibilidad, concreta, material, visible. Es un antecedente de que pudo ser distinto y de que no hay un pensamiento unívoco sobre las cosas, aunque no se lo cuente o los registros pasen invisibles.





12/13/14 de Octubre de 2019: Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas Travestis, Trans y No Binaries. La Plata, Buenos Aires: “LA FIFA ES MONSANTO”

Plurinacional, de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No Binaries, un nombre completo y al mismo tiempo nunca definitivo que da cuenta de la importancia de dar las discusiones políticas y que nadie sea invisible.

El Encuentro en La Plata fue la perfo que hace posible imaginar el debate político y la convivencia de nuestras diferencias, incluso con lluvia y tormentas. Quizás un día podamos darnos espacio para un conversatorio sobre los cuerpos rotos de la militancia, de los desencuentros, de las cosas que encienden a veces con razón, a veces sin corazón, el calor de las asambleas, pero que finalmente empantanar los afectos políticos, las convicciones no tan alejadas.

Participamos del taller Mujeres y Fútbol donde las conversaciones dentro del aula se condensaron entre la gran cantidad de gente y los debates en torno a la organización cis binaria del deporte y la necesidad de discutir un poco más el sentido del por qué/para qué jugamos.

Estas preguntas impulsaron una votación por el cambio de nombre del taller. Casi unánimemente, se votó por “Todes y fútbol”⁴⁵, reconociendo que este nombre por sí mismo no significaba nada, que hay que dar espacio y tiempo a que las discusiones sucedan, sostener las incomodidades y construir la interseccionalidad que se proyecta en este nuevo lenguaje.

⁴⁵ Tendremos que averiguar si en los próximos Encuentros la Comisión Organizadora adoptará el nuevo nombre votado por l*s asistentes a dicho taller.

Todes y fútbol se escribió en el pizarrón y los aplausos emocionaron a más de un*, lo que sucedía con el nombre del taller era reflejo de lo que viene sucediendo en diversos espacios políticos y en nuestras vidas más cotidianas: nos hemos empoderado y nos estamos descubriendo a nosotr*s mism*s, estamos desarticulando la disciplina del género como tecnología de organización social pero no solamente: otras normas/controles sociales también comienzan a desarmarse, prueba de esto fue el cierre del Encuentro.

El cierre del Encuentro se llevó a cabo dentro del predio del Estadio Único de La Plata, ni el viento frío de la mañana ni algunos inoportunos subidones de música por los parlantes podían callar los cánticos que anunciaban efusivos:

Plurinacional y con las disidencias,

Plurinacional y con las disidencias.

No sólo el taller de fútbol cambió de nombre, también el Encuentro que ya no es de una sola nación, sino que es Plurinacional, reconociendo las diferentes culturas que conviven en el territorio, sus diversas lenguas, problemáticas, creencias, quién sabe cuántos nombres nuevos habrán sido nombrados en estas jornadas.



Además del Encuentro, se llevó a cabo el Encontrolazo que fue un encuentro de la disidencia sexual y de género dentro del Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No Binaries.

En el marco del Encontrolazo, en la Plaza San Martín, montamos el Taller “La FIFA es Monsanto⁴⁶”. Fue una ronda de conversación donde pusimos en común reflexiones sobre los cuerpos y el alimento atravesados por las lógicas de la producción seriada y de total rendimiento para la industria de la acumulación: el capitalismo más voraz.

Fue una oportunidad para pensar la cancha y el espacio deportivo como los territorios para cultivo, cada vez más

46 Monsanto fue una empresa multinacional estadounidense productora de agroquímicos y biotecnología destinados a la agricultura. Fue líder mundial en ingeniería genética de semillas y en la producción de herbicidas, el más famoso de ellos es el glifosato, comercializado bajo la marca Roundup. En 2016 fue comprada por la empresa Bayer.

privatizados y regulados por las normas de las grandes instituciones deportivas como la AFA y la FIFA, cada vez más monopolizados por las empresas líderes que controlan la cadena de valor agroalimentaria (agricultura y ganadería) como Monsanto, —y ahora Bayer—, Basf y otras vinculadas a la genética vegetal.

La genética vegetal consiste en modificar la composición de las plantas para que no se vean afectadas por los herbicidas —utilizados para sacar las “malas hierbas”— y hacerlas resistentes a inclemencias del tiempo⁴⁷ como una sequía o mucha humedad. El negocio se centra en la venta de un paquete tecnológico completo: semillas patentadas, el herbicida obligatorio para esa semilla. El modelo Monsanto⁴⁸ te prohíbe conservar semillas y te obliga a comprar Roundup u otros herbicidas, no se puede utilizar un glifosato genérico, por ejemplo.

Las semillas transgénicas —semillas modificadas genéticamente— eliminan la capacidad de las comunidades para lograr la soberanía y la autonomía alimentaria, es decir, impiden poder decidir libremente qué, cuándo y cómo producir y consumir, puesto que quienes controlan las semillas pueden dominar el sistema alimentario, y quien controla el alimento controla el mundo.

47 Utilizo la cursiva porque creo que es importante tener muy presente que los cambios climáticos que afectan a los cultivos se desarrollan justamente debido a los efectos que el modelo productivo impone-requiere. Se dice que se necesita una semilla que resiste la sequía, pero al mismo tiempo hacer esa semilla produce la sequía que pretende subsanarse.

48 Si bien Monsanto como compañía fue vendida en 2016, es claro que estableció las bases de un nuevo modelo de producción para la agricultura global, que incluye no sólo la producción de semillas y herbicidas, sino que define también el acceso a la tierra, el vínculo con el medio ambiente, la formas y posibilidad de las comunidades tanto del campo como de la ciudad.

Hubo también ocasión para algunas analogías entre la dificultad de acceso a las canchas y a la tierra, y cómo esta situación obliga a un modelo de producción de alimento basado en la modificación genética de semillas con el fin de garantizar la eficiencia de la siembra más que contemplar el efecto nocivo sobre los cuerpos humanos. Así como Monsanto quiere sacar el mayor rédito de sus semillas, la FIFA quiere sacar el máximo rendimiento de sus futbolistas.

Se mide la masa corporal, se definen dietas de alimentación, se moldea su imagen para que pueda ser presentada en varios eventos de distintos productos, se le pone un sello con código de barras para que sea Nike o Adidas y se lo pone en la cancha a jugar, a demostrar que es un buen cultivo.

Para el cierre del taller La Fifa es Monsanto, se confeccionaron unas pecheras con cartones que resultaron tomar la forma de armaduras del medioevo del futuro. Se jugó un primer partido con uno de los equipos vistiendo sus armaduras, y luego ya se jugó tod*s mezclad*s hasta la hora de ir a marchar.



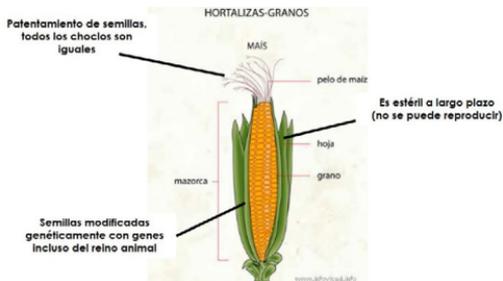
ph/ Carla Guzmán ig @Car._cg



ph/ Carla Guzmán ig @Car._cg



Monsanto controla 70% del sector del agronegocio



Más de 60% de la población mundial participa del fútbol FIFA

LA FIFA ES MONSANTO

Se estima que en los últimos 20 años en la India 300mil granjeros se suicidaron debido al endeudamiento económico producido por el modelo de semillas de Monsanto. 2000 trabajadores esclavos han muerto hasta el momento en la construcción de los estadios para el Mundial FIFA Qatar 2022

Los estadios llenos de publicidad, como los campos llenos de agrotóxicos. Cómo fugarnos de lo cautivo del deporte FIFA y el alimento Monsanto. Cómo boicotear estos poderes, hegemonías, estos sistemas de acumulación, de dinero, de sentidos. La FIFA y Monsanto envenenan las semillas. Decimos FIFA, decimos Monsanto porque estamos hablando de capitalismo y de cómo se organiza la acumulación de capital y el lugar que se le asigna a nuestros cuerpos en ese mapeo. Cuerpos estandarizados para producir consumo espectáculo, consumo alimento. Ni plagas en el cultivo, ni política en los vestuarios. La idea de la profilaxis hecha deporte, tecnología y capital. Si ataca un bicho ya está medido hay agrotóxico y está vendido. Canchas más rápidas, fútbol más sexy, tickets petróleo, acumulación binaria, en femenino y masculino. Que difícil una camiseta, por el color y los nombres, pensar un ser ciborg atento al uso de tecnologías y recursos, una pechera de cartón, no por marginal, sino para andar por los márgenes. Una pechera armadura, porque no somos de rendirnos, porque tan poco nos dejamos tan fácil la asimilación, porque el deporte es nuestro juego, y el planeta nuestra cancha y alimento, ni con el fútbol ni con las semillas.

#futbolmilitante

Agosto - Diciembre 2019: Basta de Medirnos. Torneo El Puntinazo.

Pasaron unos meses del encuentro en La Plata y armamos un equipo. Queríamos portar todas las identidades negadas. Nos bautizamos Basta de Medirnos⁴⁹. Este equipo se formó entre varias personas trans*, no binarias y lesbianas que se

49 Basta de Medirnos y Corre Hormona Corre, son dos consignas convertidas en yablón con Serigrafistas Queer para la marcha del 3 de Junio de 2019 de Ni Una Menos. La idea fue visibilizar el caso de Semenya Caster y la importancia de incorporar una mirada interseccional, no sólo en el feminismo y en el campo del deporte, sino en todos los aspectos de nuestras vidas. La acción consistió en correr una maratón en cámara lenta en la 9 de Julio, el texto que acompañó la acción decía: “Caster Semenya es una atleta sudafricana especialista en 800 metros, donde fue dos veces campeona olímpica y tres campeona mundial. En el año 2009, tras ganar el Campeonato Mundial de Atletismo, sus compañeras sospecharon que no era mujer y pidieron a la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo (IAAF) que le hiciera un test para verificar su identidad. Esos análisis mostraron que Semenya tiene hiperandrogenismo, un tipo de intersexualidad que se expresa en la producción de mayores niveles de testosterona. En 2018 la IAAF cambió los valores desde los cuales unx atleta es clasificadx mujer u hombre. A partir de estos nuevos valores, sacaron a Semenya de competencia, y resolvieron que si quiere volver a competir debe tratarse médicamente para compensar su disposición biológica a producir mayor cantidad de la hormona testosterona que la media esperada. Entendemos que Semenya es mujer, negra, lesbiana y gana carreras y eso es lo que no cae bien a las autoridades de confederaciones y organizaciones olímpicas, gobernadas por los intereses del deporte blanco, heterosexual, misógino y europeo. El deporte, lxs deportistas y los grandes eventos deportivos, como el Mundial de Fútbol o los Juegos Olímpicos, construyen y legitiman parte de los sentidos que nos rodean como comunidad y son quienes determinan a Semenya: “Hasta estos valores sos mujer, hasta estos no”. Y no hay tal cosa como un hasta acá, en todo caso debemos discutir los criterios de organización deportiva y cambiarlos. No es cierto que la única manera de organizar los deportes y el mundo sea varón o mujer. Todo se puede imaginar y hacer de otra forma, incluso el deporte. Por eso decimos: corre hormona corre. Basta de medir nuestras hormonas, nuestro género, nuestras militancias, nuestra altura, nuestras economías, nuestro tiempo, nuestro deseo, nuestros espacios, nuestros afectos, nuestras palabras, nuestras ideas Y nos decimos basta de medirnos, es momento de imaginaciones, propuestas, pensamientos desmedidos para hacer frente al disciplinamiento que nos quieren imponer. #BastaDeMedirnos #3J #CorreHormonaCorre”. Para más información sobre la situación de Semenya: <https://www.facebook.com/notes/feminista-mundial/la-punta-de-lanza/445373076258460/>

juntaban cada quince días a jugar en una cancha alquilada o algún parque, y vari*s integrantes de Fútbol Militante.

El equipo se armó para jugar la Liga Amateur de Fútbol 5 Mixto de El Puntinazo. En este torneo, “mixto” significaba que en la cancha debía haber 3 “mujeres” y 2 “hombres”. Las mujeres podían patear desde cualquier lado de la cancha y los hombres sólo podían hacerlo desde adentro del área chica, y uno de los dos debía ser el arquero.

Las reglas diferenciadas por género buscaban compensar la técnica, resistencia y habilidad que existiría entre hombres y mujeres cis en materia deportiva. Es una regla que tendería a confirmar —pero no sé cuánto contribuye a transformar— que las mujeres cis tienen menos acceso a la práctica del fútbol y, por tanto, menos oportunidades de desarrollarse y adquirir habilidades técnicas y físicas, cosa que, en mi recorrido, fue cierta.

La solución a este acceso más restringido tiene un aura paternalista, de reglas que aspiraban a una participación “más fácil” para las mujeres, que son asumidas como el eslabón débil del equipo. Esta jerarquización de quién puede qué dentro de la cancha repercute sobre la posibilidad de que el equipo pueda darse una organización propia, en función de gestionar sus fortalezas y debilidad, sus aprendizajes, sus intercambios.

Además son reglas pensadas desde una perspectiva de experiencias cis binarias, que no contemplan las trayectorias y realidad de las personas trans y no binarias para acceder al deporte.

Las reglas no nos cayeron bien, ni a cada un* ni como equipo. Generaron una serie de preguntas sobre cómo íbamos

a ser leíd*s: l*s jugador*s no binari*s planteaban no tener lugar dentro de esta reglamentación que les obligaba a definirse; yo, que nunca había atajado y aún con anteojos soy chicato, estaba dispuesto a hacerlo con tal de ser leído como una masculinidad; quienes nunca habían jugado a la pelota querían que fuese posible que jugáramos.

Se dieron una serie de debates complejos. Claudia, que es parte de la organización, estuvo desde el primer momento dispuesta a conversar, a romper su propio arco de desconocimiento. Tuvimos una reunión con la organización para plantear nuestras preocupaciones y también algunas críticas al reglamento, que si bien no se modificó para esa competición, abrieron la posibilidad a poder pensar un cambio de reglas.

Algo simbólico e importante de mencionar de esa experiencia fue la confección de las camisetas: Los nombres de cada un* de l*s jugador*s estaban acompañad*s —o no— por su pronombre personal, pero además estaban escritos en la parte de adelante —frontal— de la camiseta. A veces la frontalidad es importante, esto también hay que decirlo, en el universo hegemónico de las camisetas de fútbol el nombre y el número van atrás. Con Basta de Medirnos nos decidimos por un gesto pedagógico —y político— y lo pusimos delante, para que se vieran bien, para que se supiera cómo nos llamábamos, qué pronombres elegíamos; no había excusas, nuestros nombres eran visibles. Las camisetas no llevaban número en ninguna parte y se eligieron distintos tonos de verde para identificarnos, fue el color que salió pensando en la lucha por la legalización del aborto.

El amateurismo tiene una potencialidad política que es-

toy descubriendo, habilita un espacio de disputa de sentidos muy poderoso, las posiciones en la cancha, cómo se organiza la dificultad, el acceso a los vestuarios, los cruces de los cuerpos/identidades en los pasillos que dividen las canchas, la repetición de rituales como la lista de goleador*s y vallas menos vencidas. Cuando futbolistas trans, no binaries y/o lesbianas habitan el torneo, saludan al del buffet o le preguntan al árbitro cuánto falta, algo del ordenamiento cis- hetero-binario del mundo se descascara, como si se humedecieran las hojas de un libro sagrado de hojas finitas, los papeles se apelmazan y se derrite la tinta de las palabras escritas con letra chiquita.

El amateurismo es un territorio potente, donde hacer olas no siempre es morir ahogado, se puede encontrar diálogo y no puertas cerradas, se toman muy en serio las cosas que en los canales de deportes son una fantochada, como dice Barthes:

“El [L*]⁵⁰ amateur (el [I*] que practica la pintura, la música, el deporte, la ciencia, sin espíritu de maestría o de competencia) conduce una y otra vez su goce (amator: que ama y ama otra vez); no es para nada un [un*] héroe (de la creación, de la hazaña); se instala graciosamente (por nada) en el signifiante: en la materia definitivamente de la música, de la pintura, su práctica, por lo regular, no comporta ningún rubato (ese robo del objeto en beneficio del tributo); es -será tal vez- el [I*] artista contra burgués.”⁵¹

A El Puntinazo de Villa Crespo podíamos ir con el planteo de revisar las reglas junt*s, a la AFA no.

50 [N. de los E. y del A.] Dada la naturaleza de este libro, nos permitimos actualizar a Barthes en cuestiones genéricas.

51 Barthes, Roland, Roland Barthes por Roland Barthes, Monte Ávila Editores, p. 58.



Marzo - Pandemia 2020: Torneo Fútbol 8. ¿Hay futbolis-TRANS en tu torneo?⁵²

Fútbol Militante volvió a inscribirse en un torneo, esta vez de Fútbol 8 Femenino⁵³ con un plantel formado por masculinidades trans, no binaries, lesbianas y mujeres cis.

Además de los botines, llevamos para pintar una bandera antes de arrancar a jugar. La frase-pregunta (“¿Hay futbolis-TRANS en tu torneo?”) se manifestó durante el entre-

52 Esta pregunta surgió en referencia a un yablón realizado por el Colectivo Voces Feministas en la Universidad durante el Taller para Colectivos Queer organizado por Serigrafistas Queer en Abril del 2017 en el Taller Coral. Aquí las integrantes del grupo se preguntaban: “¿Hay autoras en tu programa?”, en relación a la ausencia de autoras mujeres en las bibliografías obligatorias de las currículas universitarias.

53 El torneo se promociona como Torneo Femenino. Sabíamos que vari*s futbolistas que venían jugando la liga habían transmitido disconformidad con la idea de que el torneo sólo reconociera la participación de mujeres y lesbianas cis. Hicimos la averiguación con la organización de si era posible que nos presentáramos un equipo mixto de masculinidades trans, no binaries y lesbianas cis y la respuesta fue que sí.

namiento previo al debut. Había surgido de la necesidad de problematizar la situación de muchas masculinidades trans* que juegan torneos de fútbol femenino/feminista teniendo que aceptar ser invisibilizados a pesar de ser los mismos torneos que habían jugado hasta hacía no mucho tiempo. Masculinidades trans que hemos jugado fútbol femenino como lesbianas o mujeres cis habiendo aportado juego, tiempo, ideas, energías, convicciones, pero cuando los deseos tuvieron que ver con ser una masculinidad trans*, nos quedamos afuera de la cancha.

No puedo contar mucho más de esta experiencia porque seis días después del debut se decretó el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio en este territorio. Debutamos un viernes a la noche con las recomendaciones por parte de la organización de no compartir botellas de agua. El martes suspendimos el entrenamiento y el jueves 19 de marzo decretaron la cuarentena que inició el viernes 20.

No hubo segunda fecha. El tiempo parece suspendido desde entonces.



4. El sentido

Los primeros días de la cuarentena⁵⁴ tuve una pérdida de sentido absoluto, en el medio de todo esto tan inmenso, ¿cuál era el lugar para las pequeñas luchas?, ¿qué importancia tenía pensar cualquier cosa sobre fútbol o deporte?

Lo importante era otra cosa.

Y ahí empecé a desconfiar de lo que estaban diciendo que era lo importante. Los titulares del noticiero son como metadatos, hay algo más, hay otras informaciones. Es muy difícil en un contexto de crisis sanitaria mundial saber lo que tenemos que pensar, si desconfiar al 100% o entregarnos sin miramientos a lo decretado.

Cuando Messi y todo el plantel del Barcelona se bajaron 70% el sueldo⁵⁵ y los titulares destacaban la solidaridad del plantel me salió pensar: declaración de capitales del paraíso financiero del fútbol.

No quiero ser un mal pensado ni un paranoico, me sale seguir el instinto. En este momento donde parece que “la naturaleza nos habla por todo el mal que le hacemos”, me parece una buena oportunidad para escuchar más mis sensaciones y menos la tele.

Resuena por estos días la idea de comercio de cercanía: almacenes, supermercados, panaderías, dietéticas y otros locales identificados como esenciales, que se encuentran

54 Aislamiento preventivo temporal, por razones sanitarias, a personas o animales. En Argentina fue decretado el 20 de marzo de 2020 mediante un decreto del gobierno que disponía el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) debido a la crisis sanitaria de la pandemia del COVID19.

55 <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/03/30/messi-anuncia-que-los-futbolistas-del-barca-se-bajan-el-sueldo-un-70-por-el-coronavirus-2/>

a pocas cuadras de la casa. De pronto el mundo se metió adentro pero lo cercano, lo barrial, lo más chiquito, se hizo visible. Tomé contacto con otra escala territorial, diferente a la que se proyectaba globalizada en la internet. Lo pequeño recobró su olfato, su gusto, su sentido, aquello que el virus anula como uno de sus síntomas característicos, aparecía frente a mi nariz como una información impostergable.

Mientras el Estado y el Mercado resuelven qué es lo importante, la pequeña comunidad se organiza. Se junta dinero, mercadería y productos de limpieza para hacer llegar a los barrios populares y a l*s amig*s que no tienen para comer. Hay mucha organización y solidaridad entre los espacios de la militancia, en pleno confinamiento la cercanía toma forma de gestión de bolsones, un pasamanos de cercanías inimaginables.

En los titulares, el centro de la escena se revela como un salvataje cueste lo que cueste de la normalidad. El fútbol FIFA es un termómetro, un síntoma de un mundo que nunca dejó de ser como era antes de que nos quedáramos confinad*s en nuestras casas.

La Bundesliga⁵⁶ fue la primera en renovar su torneo de fútbol profesional y la vuelta del Barcelona de Messi debe haber vendido sus buenas camisetas por Amazon. Se juega sin público, con el eco de las gradas vacías o con parlantes que simulan la emoción de la hinchada.

¿Ningún futbolista quiere detenerse a pensar cómo ese fútbol de los millones de dólares en sueldos, sponsor, inversiones, muñecos de plástico y vuvuzelas es también un poco responsable de las condiciones materiales y simbó-

56 Liga Federal de Fútbol de Alemania.

licas que posibilitan este escenario de pandemia?, ¿habrá alguien que le importe pensar la producción seriada de alimentos y futbolistas?

En algunos parques se sabe que andan l*s futbolistas que, parafraseando a Susy Shock⁵⁷, no juegan lo normal. Aunque los cánticos a veces puedan ser algo aplastantes, y un poco la angustia de la hegemonía del mundo se nos venga encima, todavía vale seguir armando el bolso, meter los botines para ir a correr por el costado de la cancha y seguir como si ese lateral no tuviera fin, seguir más allá de donde dice el banderín que allí es el saque de meta, llegar a las canchas que se esconden entre las montañas, en los bosques, los campos traviesa, también en las grandes ciudades, de noche.

57 En referencia a un extracto del poema de la cantautora travasudaca Susy Shock “reivindico mi derecho a ser un monstruo” (de Poemario Transpirado, 2011, Ediciones Nuevos Tiempos), se hizo un stencil de una cancha redonda y la frase “que otros jueguen lo normal”. Con este stencil se imprimieron las camisetas que se usaron para jugar un torneo de fútbol femenino organizado por una agrupación feminista, La Juana Azurduy, con un equipo trans* mixto. El equipo se llamó TransMostres, fue un equipo formado entre Fútbol Militante y Queer Fit - Empoderate de tu cuerpo (Queerfit es un espacio de entrenamiento que sale de la norma del cuerpo hegemónico de la industria fitness, ejercitan enfocándose en entrenamientos recreativos e inclusivos. Ig: @queerfitok).

Poéticas del deporte

Yo solo quiero jugar

por Gonzalo Duca

Gonzalo Duca es un muchacho trans, ciclista urbano, poeta y exiliado del fútbol “profesional” por el binarismo dominante.

Volver al potrero (julio 2020)

Arranco a escribir esto imaginando una propuesta, una música de fondo. La voz de Chavela o de Mercedes (a gusto de quien lea): Uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida. Descarto la idea. No es un tema muy alegre, pienso mientras tipeo y caigo en que lo que suena desde youtube es un piano. Cuatro manos que interpretan el Réquiem de Mozart.

El azar domina muy bien la metáfora.

Pero no estoy frente al teclado para condescender a esa criaturita caprichosa llamada nostalgia. No voy a escribir esto en tonos menores. Voy apagando la música de mi cabeza y escucho en ese fade: fui testigo del suicidio de uno de mis sueños.

Mientras transitaba el duelo del exilio del “fútbol profesional” fui invitado por el autor de este libro y otrxs compañerxs a habitar y ocupar lo que, para mi, eran nuevos espacios. No imaginaba entonces que para cicatrizar debía volver a la cosa simple: El juego.

Las charlas entre birras postpartido con Preguntame mis

pronombres⁵⁸, los atardeceres en Chacarita con Fútbol Militante, la bandera que pintamos con esa pregunta que nosotros bien sabemos la respuesta (“¿Hay futbolisTrans en tu torneo?”) me hicieron reconectar con el deseo genuino. Con esa llamita que se encendió a mis dos años y me fue dando calor a lo largo de mi vida.

Cuando es buena la madera no se consume la brasa, solo necesita un poquito de aire para volver a arder.

El deseo de jugar no entiende de AFA, ni le importa la ceguera binaria que insistió siempre en negarlo. Ese deseo-necesidad se alimenta de la esencia misma del juego: sus valores.

Volver a jugar por jugar, así como cuando dos buzos eran palos, un bollo de papel envuelto en medias, pelota y una calle, un pasillo, cualquier plaza una cancha, me hizo entender, mejor que nunca, aquella frase que asegura que el fútbol siempre da revancha.

Pasaron siete meses desde que escribí el texto que sigue a este y nueve de mi último entrenamiento como parte del plantel del Fútbol Femenino del Club Comunicaciones. Por estos momentos (si no le pifio al cálculo y en un mundo sin pandemia) la temporada 2019/2020 llega a su fin y con ese fin mi fichaje queda sin efecto.

Lo que quiero decir, con un uso torpe de la metáfora, es que hoy soy un jugador libre.

Como un domingo sin fútbol

Es domingo y está todo en calma. Pasa, liviano, el primer día del último mes del año. Este que me pasó por encima

58 Equipo de fútbol conformado por diversas identidades.

pero estoy seguro que es el mejor de mi vida.

Me siento bien y sin embargo hay en mí una molestia que no puedo detectar hasta que veo que laku subió una foto, el festejo colectivo de un gol impensado, y me largo a llorar.

Pienso que desde que dejé de ir a entrenar todos mis días son un poco como un domingo sin fútbol.

Y no puedo dejar de pensar en eso porque aun no sé bien qué me pasó.

Si es que, finalmente, la falta de respeto me ganó, que necesito sentirme valorado o será que ya no me como el cuento de les que hablan. Y hablan, qué bonito hablan. O será que ya no puedo aguantar el Femenino, ni puedo pagar la cuota, la ropa y los micros. O tiré la toalla, o si es que mi falta de fe no me deja confiar en que puedo, aun siendo trans, seguir soñando con jugar en Primera.

Hay muchas cosas que todavía no logro entender pero hay algo que sé muy bien: por mucho que lo intente nunca consigo sacarme la camiseta de lo que amo.

Pelota

Pocas cosas me dejó mi padre, entre ellas un apellido que no uso y una anécdota bisagra.

Me contó, hace ya mucho tiempo, que cuando tenía dos años me llevó a una juguetería y dijo que eligiera lo que quisiera. Toda la juguetería para mí, podía tener cualquier cosa.

Agarré una pelota, una pelota barata, “la pelota mas pedorra de todas”.

Yo no recuerdo cómo era esa pelota, pero lo que me gusta pensar es que agarré la más humilde.

Me han pasado muchas cosas, como a todes (bah), a veces me amargo con los “que hubiera pasado si...”, pero en verdad lo único que tengo es esta realidad: un día agarré una pelota y nunca la pude soltar.

Autopercepción

Este último tiempo estuve pensando bastante en mi infancia, tratando de recordar los momentos de la manera menos contaminada por el paso de la vida que pude.

Entre varios, hay un recuerdo que se me viene diáfano, honesto: robo del canasto de la ropa sucia la camiseta de River que le habían regalado a mi hermano y me voy contentx a jugar a lo de Francisco.

La camiseta era la de los escudos grises con Quilmes de sponsor, este dato me hace pensar en que yo no podía tener mucho más de cinco años.

Conecto ese recuerdo con la historia de haber agarrado una pelota a los dos años y entiendo entonces lo siguiente: antes de imponerme “mujer”, antes de soñarme “hombre”, antes de poder pensarme como “un disidente del sistema sexo-género” (gracias Paul B.), yo, pequeño ser humano, me autopercibí FUTBOLISTA.

Pues bien, de chiquito jugué con “los varones”, de grande juego con “las mujeres” y me pregunto qué pasará después, ¿qué harán conmigo?

Fútbol. Fútbol Femenino, Fútbol Masculino, Fútbol Mixto, Fútbol... tanta palabrería y tanta categoría, por hoy, se las dejo.

Solo sé una cosa, como diría García (Charly): Yo solo quiero jugar.

Fútbol Militante nació refugio

por Leila Ponzetti

A Moyi y a mi siempre nos unió una pelota. Recuerdo que cada vez que nos encontrábamos (el activismo de cualquier tipo hace que te cruces con alguien muchas veces; en una protesta en la calle, en la presentación del libro de un amigue en común) hablábamos de fútbol: de mi paso por River, de su experiencia en Ferro, de cómo sería para mí volver a jugar después de mi operación de rodilla, de su discusión con la técnica por usar un tono paternalista... Y así, como quien no quiere la cosa, imaginamos que terminaríamos compartiendo una cancha en algún momento de nuestras vidas.

Entonces llegó el Encuentro Nacional de Mujeres de 2015 -que por esos años era solo de mujeres- en Mar del Plata. Ahí, en una actividad que se llamó “II Encuentro de mujeres futbolistas” y sucedió en un baldío (literal) atrás del Museo de Arte Contemporáneo, finalmente nos encontramos con Moyi y algunos más para jugar unos partidos y, sin saberlo, empezar a darle forma a ese sueño que era pensar el fútbol, y el deporte en general, de una forma diferente a lo que la hegemonía cisheterocapitalista y patriarcal nos imponía día a día. Por fin compartimos cancha. En la marcha de ese mismo Encuentro anduvimos dejando las calles marcadas con un stencil que decía “Juguemos fútbol”. Tan simple y tan complejo a la vez.

Fútbol Militante nació ahí, con nosotres disfrutando del juego por el juego mismo. A la vuelta de ese viaje empeza-

mos a encontrarnos con la idea de hacer deporte y militar juntas. Quienes estábamos ahí, pateando la pelotita, nos identificábamos como lesbianas. Reinvidicábamos esa forma de nombrarnos como una manera de hacerle justicia a todas las tortas que hacían deporte y no podían reconocerlo públicamente, como una especie de justicia poética. También decidimos entrenar de noche en el Parque Los Andes, de Chacarita, uno de los pocos que quedan sin rejas en la ciudad, para apropiarnos del espacio público, hacerlo nuestro, para que dejara de estar en manos (y pies) de los chongos patriarcales. Tomar por asalto ese césped-cancha que nos había sido negado desde que teníamos conciencia.

Pero no sólo nos reunimos para jugar. Entre pase y pase, antes y después de los partidos, se fueron tejiendo planes y alianzas para construir nuevas formas de habitar el mundo, ya sea cuestionando la manera de disciplinar los cuerpos que tiene el deporte hegemónico, yendo a marchar a la Plaza de Mayo el día del 2x1⁵⁹ o acompañando el reclamo del Ni una Menos, siempre consensuando las acciones horizontalmente, tratando de escuchar todas las opiniones que surgían, aún abrazando las contradicciones de las cuales nunca estaremos libres.

Somos un espacio abierto, dispuesto siempre a cuestionar las normas preestablecidas que limitan nuestra libertad de ser y a cuestionar nuestros privilegios (si es que los tenemos), como una manera de seguir creciendo y militando juntas.

59 La marcha contra el 2x1 fue una movilización popular en reclamo por un fallo de Corte Suprema de Justicia de la Nación Argentina, dictado el 3 de mayo de 2017, mediante el cual admitía que los criminales condenados por delitos de lesa humanidad pudieran computar doble el tiempo que estuvieron detenidos antes de contar con una sentencia firme, a partir de los dos años de prisión preventiva.

Con el paso del tiempo nos fuimos transformando, somos lesbianas, masculinidades y feminidades trans, travestis, no binaries y mujeres cis que no sólo jugamos a la pelota, también pensamos en huertas y los humedales que están cerca del Parque.

Fútbol Militante es un refugio de la hostilidad del afuera y una posibilidad de sentir que, mientras podamos seguir en la cancha tirando pases y trazando estrategias, no todo está perdido.

Canchas redondas

por Euge Murillo

Hace algunos años, en un tercer tiempo de fútbol militante, dibujamos una cancha de fútbol redonda. Empezó siendo un juego pero con el tiempo esa mutación geométrica fue, para mí, una manifestación concreta de cómo deseo diseñar procedimientos y acciones colectivas de intervención en el mundo. El activismo como lesbiana y feminista siempre se me dio bien en grupos en donde el caldo de cultivo se cuece a base de combinar imaginaciones. Aquella cancha redonda nos hizo circular por senderos en donde fantaseamos con una arquitectura del fútbol en la que pudiéramos hacernos espacio. El dispositivo de la cancha redonda ponía en evidencia la anormalidad como posibilidad frente a la certeza de, en este caso, como debería ser una cancha de fútbol.

“Que otras jueguen lo normal” es, para mí, una manera de hacer canchas redondas porque tamiza el pensamiento y el derrotero de experiencias en primera persona dejando afuera todas las partículas que conforman la orgánica del deporte en los titulares y en especial del fútbol. Este tamizado deja pasar la imaginación de todo lo que hay entre la pelota y la poética. Un espacio colectivo de relatos, archivos, peregrinajes, registros, objetos: otra vez la pelota. Todo lo que este libro recorre a través de cuerpos que habitan y ocupan el mundo con su vivencia fruto de accionar, imaginar y pensar. Entonces pienso en qué fácil nos resulta

recordar los nombres propios de los titulares y qué cercanía que tenemos con el riesgo de no memorizar los que son apodos, los que cambian con el tiempo, los más deformes, los de letras que irritan la pronunciación, los nombres que al fin y al cabo son la morada de la construcción colectiva de canchas redondas.

Cuando imagino cómo sería esa red tamizadora aparece hecha de nodos: territorio —la cancha—, las armas —la pelota— y futbolistas —con nombre propio— para una transmisión audaz que también es una forma de cancha redonda. Es una transmisión que codifica los estadios en forma de campo de siembra, los equipos en cuadrillas embarradas, relatorías aborteras, sponsor de economías subterráneas, arcos como refugios. Una transmisión que parece de otro planeta y sin embargo es justamente de este.

Crónicas de Basta de Medirnos⁶⁰

por Celina Eibuszyc (junio 2020)

Mi nombre es Celina Eibuszyc y estoy siendo travesti. Tengo 49 años y descubrí conscientemente quien estoy siendo hace 7 años.

¿Por qué digo que “estoy siendo”? Porque la identidad de género no es algo que esté prefijado por toda la eternidad. Puede cambiar o no. Eso depende de las vivencias de cada uno. Creo firmemente que nuestra identidad de género nos tiene que servir para sentirnos bien con nosotros mismos y tratar de ser así mejores personas.

Desde hace 7 años cada vez que me nombro travesti, entonces, me siento en casa. Ser travesti me permitió descubrir mi pasión por el fútbol que no es exclusivo de varones cis. Aún no vi mucho pero me encanta jugarlo.

Y me fascina ese hecho. Un deporte que “cuando estaba habilitado para jugarlo” me interesaba poco y nada, ahora —en esta época de encierro— es una de las cosas que más extraño. Porque el fútbol (ahora lo entiendo) es mucho más que patear una pelota. Es juntarse para superarnos a nosotros mismos jugando a superar a los demás. Es competir para mejorar.

Amo decirnos “buen partido”, al finalizar uno, con el equipo rival.

Cuando alguien cae, sea del equipo que sea, parar el partido para ver cómo está.

60 Estos relatos fueron publicados en el facebook de la autora.

El año pasado fue el año que descubrí el fútbol. Tanto amistoso como de campeonato. En el campeonato terminaba los partidos con tanta adrenalina, con tantas cosas que sentía y que daban vueltas que por algún lado tenían que salir. Y salieron en parte en estas crónicas.

Tengo la suerte de que me he llevado bien con mis compañeros de equipo. Con muchos continúa la amistad o el contacto fuera de la cancha. Con otros, nos encontrábamos (y no dudo de que nos volveremos a encontrar cuando se pueda) para jugar algún partido eventual.

El fútbol, para mí, es una excusa para vivir la vida con amigos.

17 DE AGOSTO DE 2019

SE BUSCA HINCHADA TRAVA/TRANS/NO BINARIA/ALIADA PARA EQUIPO FUTBOLERO DE LA MISMA ÍNDOLE.

El mismo se estaría denominando BASTA DE MEDIRNOS y lo conformarían personas inadaptadas al CISTema

El mencionado equipo se habría formado para poder participar en uno de los campeonatos El Puntinazo, el cual se desarrollará desde ayer durante 3 meses todos los viernes en el lapso horario de las 20 hasta las 24 horas.

La cita es siempre en Galicia entre Andrés Lamas y Terro, en el oriundo barrio de La Paternal.

El Puntinazo es una serie de torneos de fútbol mixto, entendiéndose por esto (hasta ahora) de mujeres y hombres cis.

Es por esto la necesidad de la hinchada.

La idea no es ir a pudrirla, es ir a visibilizar.

Porque queremos jugar fútbol. Porque el mundo es tan nuestro como de cualquier otro ser vivo Y TENEMOS DERECHO A OCUPARLO.

NOTA 1: El horario de cada partido es aleatorio de semana a semana. En el transcurso de los días Martes nos confirman cuál nos toca en el partido que se venga.

NOTA 2: VENGAN! TRAIGAN GENTE! HAGAN BANDERAS Y CANTITOS!

LES ESPERAMOS!

NOTA 3: ESTE POST SE PUEDE COPIAR Y PEGAR PARA SER COMPARTIDO CON AMIGUES.

<3<3<3<3<3<3<3<3<3

31 DE AGOSTO DE 2019

Los “Les Luthiers” cantaban en su “Marcha de San Lorenzo” hacia el final :

“Perdimos.

Perdiiimos.

Perdiiiiiiiiiiimos

otra vez”.

A lo que nosotres podríamos responderles:

—¡Sí, pero cómo nos divertimos!

3 partidos jugados dentro del campeonato también son los 3 partidos que jugamos como equipo ya que sólo esta-

mos pudiéndonos encontrar la fecha del partido y muchos nos conocimos recién en la primera fecha.

10 - 2, perdimos contra LES TUMBADORES, equipo que va en segunda posición (8-0 terminó el primer tiempo. El segundo ya nos encontró mucho mejor).

3-2 contra COBA MIX, el equipo que peleaba con nosotres el último lugar.

10? 11? 12? - 2 contra ES UN MONTÓN, el equipo que va primero y que goleó a LES TUMBADORES en la segunda fecha.

Creo que mantener aproximadamente la misma diferencia con semejante equipo es todo un logro.

Finalizado el partido, saltamos abrazados en ronda cantando: “BASTA DE MEDIIIR, BASTA DE MEDIIIR” porque el cantito le quedaba chico a nuestro nombre, como no se puede ver en la foto porque no hubo quien la sacara.

Dejo en cambio nuestra foto de abrazo de antes de comenzar el partido, orgullosos de ser quienes somos y de lo que hacemos con nuestros compañeros.

Y creo que la única contra de nuestro nombre tiene que ver con eso. Que tarde o temprano tendremos que dejar el nombre BASTA DE MEDIRNOS.

Porque no les va a alcanzar la vara para hacerlo.

<3<3<3<3<3<3<3<3

25 DE SEPTIEMBRE DE 2019

Como muchos saben (porque ya me han saludado) hoy es mi cumpleaños.

Hay varias formas de festejar tal evento.

- 1) Saludarme por acá o por wass o por teléfono.
- 2) Buscar la forma de que el festejo sea presencial hoy (debo consultar cronograma).
- 3) Ir a alentar a BASTA DE MEDIRNOS el viernes en su doble fecha. Recomiendo FUERTE y después quizás festejar.
- 4) Buscar encontrarnos cualquier otro día más allá de las palabras.

En todo caso, una opción no invalida a la otra y SERÍA GENIAL QUE SE CUMPLIERAN TODAS <3<3<3<3<3<3<3<3

Bibliografía

-Bardet, Marie, Hacer mundos con los gestos, editorial Cactus. 2020.

-Dorlin, Elsa, Defenderse, una filosofía de la violencia. editorial Hekht. 2018.

-Jean Marie Brohm - Marc Perelman; El fútbol, una peste emocional. A. Machado Libros. 2018

-Fraser, Nancy, ¡Contrahegemonía ya!; Siglo XXI editores. 2019

-Roland Barthes por Roland Barthes; Monte Avila Editores. 1978.

Archivo de Notas de Feminista Mundial.

Facebook: @feministamundial

Archivo de fotos de Fútbol Militante

Facebook: @futbolmilitante10

Instagram: @futbolmilitante

Archivo de fotos de Carla Guzmán

Instagram: @Car._cg

Algunos Links:

Centro de Investigaciones Antifascistas / Instagram: @cia.centro

Serigrafistas Queer / Instagram: @serigrafistasqueer

Las Pioneras del Fútbol Femenino: Instagram: @pioneras_futbol_femenino_arg

Coordinadora de Hinchas: @coorddehinchas

Ni Una Menos: Instagram: @niunamenos

Bar Esquina Taki / Garcia del Río 3033 Saavedra - CABA-
Instagram: @esquina_taki

Torneo El Puntinazo: Instagram: @elpuntinazo

Queer Fit / Instagram: @queerfitok

Eco Aldea Centro Nakkal: Instagram: @ecoaldea_nakkal

Este libro se terminó en la primavera de 2020. Frente al contexto de Aislamiento Social Preventivo, la discusión por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito se encuentra pausada. Mientras la mayoría de las actividades sociales cesaron, las personas trans* nos seguimos encontrando con las dificultades, lamentablemente cotidianas, en el acceso a la salud, al trabajo, a la educación. En función de ello el Poder Ejecutivo Argentino emitió un decreto, (decreto 2020/721) en septiembre pasado, donde se ordena a la inclusión laboral travesti-trans en un 1% como mínimo en el Estado para nuestras comunidades. Si bien saludamos el gesto político, seguimos luchando por una Ley Nacional que nos garantice el acceso al trabajo formal, entre otras reparaciones que demandamos. En estos territorios, continuamos armando redes de contención y seguimos luchando por el efectivo cumplimiento de la Ley de Identidad de Género (26.743) y porque el Aborto sea legal para todas las personas con capacidad de gestar.